

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones que se titula ¡Actúe!, y esta es la 3ª parte.

Como he dicho antes, después de haber comenzado a asumir la responsabilidad por nuestras decisiones, esto es una parte de un proceso. Y sobre todo de nuestras decisiones equivocadas, de nuestras respuestas equivocadas, de nuestras palabras equivocadas, de las palabras que salen de nuestra boca, de las acciones incorrectas, de nuestra manera de pensar equivocada, etcétera, etcétera. Cuando asumimos la responsabilidad por esas cosas que hacemos y reconocemos que tenemos que cambiar, entonces eso es lo que tenemos que hacer. Tenemos que hacer algo al respecto. Eso es sólo el principio. Después de empezar a ver el problema, las cosas a las que usted tiene que hacer frente, entonces usted tiene que hacer algo. Y es por eso que hemos hablado del ayuno. Es por eso que hemos hablado de esas cosas y hemos leído algunos versículos de la Biblia, especialmente en Isaías, que hablan de eso. Y esta es la herramienta más poderosa que Dios nos ha dado para que podamos humillarnos, para que podamos entender lo que estamos haciendo en realidad cuando ayunamos.

Versículos impresionantes en Isaías 58. Y para mí fue lo más emocionante aún fue poder compartir con ustedes el hecho de que todo esto fue escrito para nosotros. Nunca ha habido un momento... nunca antes un grupo de personas en la Iglesia de Dios ha sabido y comprendido lo que es dicho en esos versículos como nosotros entendemos ahora, como Dios nos ha bendecido en poder ver y de entender. El propósito, el más profundo propósito del ayuno. Y muy a menudo, como parte de nuestro crecimiento, nosotros vemos los aspectos físicos de esto. Pero entender el aspecto espiritual que Dios nos está mostrando, esto es otra cosa. Y para mí es emocionante porque esto revela Él nos está dando más y más, a medida que estamos cada vez más cerca de la venida de Cristo, debido a que el mundo tiene que... o por lo menos la Iglesia, tiene que tener una cierta comprensión, conocimiento, etcétera, que Dios está derramando sobre nosotros ahora, para que la transición sea poco a poco y no venga de golpe para las personas.

La oportunidad de recibir lo que tenemos, la oportunidad para miles de personas que alguna vez formaron parte... ¡Esto es algo impresionante de entender! Y no todos aceptarán esa oportunidad. Dios va a dar esa oportunidad a 63.000 que formaban parte de la Iglesia de Dios Universal. No solamente a los que ya eran bautizados, pero también a los niños, que ahora ya han crecido. Los niños han crecido y aprendido algunas cosas, ellos han aprendido aquí y allá, ellos tienen un poco de comprensión. Y algunos han aprendido mucho. A pesar de que esas cosas están en un estado latente en sus mentes. Pero que increíble es cuando Dios comienza a abrir la mente de las personas, de las personas que tienen esto en su mente, algunas de las verdades fundamentales que fueron dadas a través del Sr. Armstrong. Y pronto ellos empiezan a “ver” y comprender lo que Dios ha dado, lo que Dios ha añadido a la Iglesia. Y sobre todo si entienden el proceso que comenzó después de la Apostasía, ¡ellos van a ser capaces de crecer muy rápido! ¡Muy rápido! Y entonces ellos van a tener la oportunidad de vivir en una nueva era, de ser una luz y un ejemplo en un mundo, que finalmente estará saliendo de la oscuridad. Y esas personas, y también algunos en este Cuerpo, no comprenden

la magnitud de eso todavía. Usted lo no puede comprender hasta que llegue ese momento. Y saber que hay miles y miles, decenas de miles, cientos de miles de personas que van a querer oír, a quienes les encantaría conocer a alguien que ha sido parte de la Iglesia en el tiempo del fin. Ya sea si es alguien que se quedó dormido y ha sido despertado después o alguien que ha sido moldeado y formado como parte del remanente, o que ha apoyado a ese grupo remanente.

Nosotros no comprendemos el poder y la fuerza de las cosas que Dios está a punto de desatar en la tierra. Eso por no hablar de las cosas físicas que van a tener lugar. Pero lo espiritual que viene junto con esto. ¡Y esto es algo inspirador, es algo emocionante, y es algo que debe avivarnos!

Y estamos siendo bendecidos en poder arreglar las cosas en nuestras vidas. ¡No podemos seguir siendo como somos! ¡No podemos seguir siendo los mismos! ¡tenemos que cambiar! Dios nos está dando una oportunidad de crecer más. ¡Nos está dando la capacidad de crecer mucho más espiritualmente! Y lo que ha sucedido en el pasado, sobre todo cuando las personas se han vuelto perezosas... Estoy sorprendido por la cantidad de personas, ministros, que me han escrito... Porque ellos tiene que enviarnos un informe todos los meses. Y esto es un aviso para algunos de ustedes; si usted no nos está enviando un informe todos los meses usted no va a seguir siendo ministro. ¿Vale? Esto es una responsabilidad que usted tiene. Y por lo general todos lo hacen. Pero yo estoy mencionando esto porque tengo un trabajo que hacer, ¿vale? Tengo un trabajo que hacer en lo que se refiere a la Iglesia de Dios, en lo que se refiere a las cosas que están siendo dadas a la Iglesia en este momento; y yo voy a hacerlo. Y eso es parte de un proceso que por el que estamos pasando, y muchas mucho de esto tiene que ver con ser más sinceros cuando ciertas cosas tiene que ser abordadas. “Este es el camino, ¡andad por él!” Y si alguien no quiere andar por ese camino, ¡sayonara, dos vedanya, auf wiedersehen, adiós!

No me gusta nada ver a las personas marcharse, pero usted tendrá que irse. Ese es el resultado. Tenemos que convertirnos en un Cuerpo mucho más fuerte, y si hemos disminuido la marcha, algo que mucha gente reconoce que ha hecho ahora, que han disminuido la marcha, que han empezado a entrar en un estado de inercia. ¡No se puede ser inerte en la Iglesia de Dios! Debemos aprender una lección de eso. Y algunos que formaban parte de la Iglesia antes de la Apostasía saben muy bien de lo que estoy hablando, porque estamos hablando del espíritu de Laodicea, estamos hablando de un espíritu tibio, estamos hablando de un espíritu de inercia. Y no podemos ser inertes en la Iglesia de Dios. Esto hace con que seamos separados de Dios. Esto hace con que seamos vomitados de la boca de Dios. Esa es la lección. Y es por eso que Dios nos ha permitido experimentar algo de esto – un poco de esto - no hasta el punto de que esto fuera algo destructivo, pero a un punto en que podemos ver lo peligroso que esto es, hasta el punto que podemos comprender que esto no es correcto, que esto no está bien. Y si esa inercia sigue durante años y años y años, ¿saben a lo que lleva? A una Apostasía, al abandono de la verdad, a las ideas falsas y cosas falsas que usted permite entrar en su vida, las falsas doctrinas que comienzan a abrirse camino en su mente, porque usted no es lo suficientemente fuerte como para luchar contra esas cosas.

Y nosotros estamos siendo increíblemente bendecidos en poder ver estas cosas en nuestra vida de una manera más clara. Y para mí es increíble - y al mismo tiempo no tanto, porque sé cómo Dios trabaja - ver ese proceso

tener lugar, sobre todo en el último año, como Dios ha llevado a los ministros a hablar más sobre las cosas que tienen que ver con la mente, que tienen que ver con los motivos, de dónde vienen nuestros motivos, la razón por que hacemos las cosas que hacemos. Y ahora a un punto en el que podemos ver más de nosotros en un espejo espiritual. ¿Dónde estamos en verdad y en espíritu? ¿Hay cosas que hay que cambiar en nuestra vida?

Yo he dicho el pasado Sabbat que si hemos ayunado y no hemos visto por lo menos dos cosas, las dos cosas más importantes, que tenemos que cambiar en nuestra vida, si no usted no ha visto cuáles son las dos cosas más importantes en su vida que usted desea cambiar, que usted no desea en su vida nunca más, que usted sabe que no son buenas, que no son espiritualmente sanas. ¿Cuáles son esas dos cosas? Porque si no lo sabemos, ¡necesitamos ayunar otra vez! ¡De verdad! Porque si no sabemos en lo que debemos enfocarnos... Y eso es sólo el principio, porque hay muchas otras cosas. Pero tiene que haber por lo menos dos o tres cosas importante en nuestra vida que queremos abordar de inmediato, que queremos deshacernos de ellas, porque nos damos cuenta de que no están en unidad con Dios. Debemos saber que son esas cosas. Debemos saber cuales son. Y no hay una sola persona en la Iglesia de Dios que no tenga muchas cosas en las que trabajar, que para ellas, en su crecimiento, no sea algo muy importante. ¿Cuáles son las cosas más importantes para usted? Que usted puede decir: “Esta es la número uno, la número dos, y la número tres.” En ese orden. Tal vez son cosas que van juntas, no lo sé. Pero, ¡debería ser fácil para usted ver cual de ellas es una prioridad! Y algunas son peores que otras. “La número uno es peor que la número dos. La número dos es peor que la número tres. Pero Quiero trabajar primero en la número uno, y en la número dos, y en la número tres. Y voy a deshacerme de ellas”. Y entonces, cuanto esto esté limpio, podemos pasar a la siguiente. Así es como crecemos. El crecimiento espiritual funciona de esa manera en nuestras vidas. Pero si no podemos ver esto, ¿en qué estamos trabajando, entonces? ¿Estamos ciegos para lo que somos? ¿estamos ciegos para nuestra naturaleza? ¿Estamos ciegos para la naturaleza humana? ¿Estamos ciegos para el egoísmo que hay dentro de todos y cada uno de nosotros? Porque la realidad es que cada uno de nosotros, mientras seamos seres humanos, somos increíblemente egoístas. Así es nuestra naturaleza. Y no me gusta, yo odio el egoísmo que veo en mi mente. Pero esto está ahí.

Pablo habló mucho sobre esto. Esto es una guerra, y tenemos que verlo como tal. ¡Si no vemos esto como una guerra, no podemos saber donde está nuestra batalla! ¿Contra qué estamos luchando? ¿Estamos luchando contra las cosas en el mundo que nos rodea o estamos luchando contra esto, en primer lugar, contra nuestro “yo”? Porque ahí es donde está la batalla... Ahí es donde comienza la batalla. Ahí es donde está la batalla en primer lugar. Es nosotros mismos. Y tenemos que pelear esa batalla, y reconocer lo que Dios nos está mostrando.

Eso es de lo que habla Isaías 58, de la capacidad, de la disposición de la mente de humillarse y decir: "Sí, ¡yo quiero cambiar! ¡Quiero tener la mente de Dios! Quiero ser así! Quiero amar a los demás, quiero desear poner a otros primero que yo". Pero debido a nuestra naturaleza humana, nuestra tendencia es poner a nosotros mismos primero. Y si no sabemos esto, es que todavía tenemos mucho camino por recorrer, de verdad, porque una de las principales cosas que tenemos que hacer en nuestra vida es darnos cuenta de cómo somos, darnos cuenta de que estamos en una batalla, en una guerra. Somos egoístas por naturaleza. Qué cosa más hermosa. Y

ustedes piensan: “Pero, ¿qué quieres decir con eso de *¡Que cosa hermosa!*?” Porque esa es la única manera para que alguna vez podamos entrar en ELOHIM. Esa es la única manera para que Dios pueda darnos la oportunidad de tomar decisiones.

Porque el proceso de tomar decisiones, y la capacidad de ver la fealdad de la naturaleza humana, de poder decir: “¡Yo rechazo que! ¡No quiero eso! Eso solo trae infelicidad. Esto solo causa frustración. Esto solo resultan en *¡drama! ¡drama! ¡drama!* Esa es la fuente de todo el drama. Es el egoísmo que hace esas cosas. Y yo no quiero esto en mi vida. Yo quiero el camino de Dios. Quiero que la mente de Dios.” *Que haya en vosotros la misma mente que hubo en Cristo.* Versículos como estos deberían sonar en nuestra mente y entonces decimos: “¡Eso es lo que quiero! Quiero tener esa mente. Quiero ser capaz de ver a las personas en esa luz. Quiero ver a todos los que Dios ha llamado como una familia y yo amo a todos en esa familia”. Y si no los amamos, entonces algo va mal con nosotros.

Y algo que pasa continuamente son situaciones (y he hablado de esto) donde las personas no pueden llevarse bien en la Iglesia de Dios. Y eso no debería existir. ¡Eso no puede ser! Debemos llevarnos bien. ¡Y a veces hay familias donde las personas no se llevan tan bien como deberían, en la familia física! Y si no podemos hacer esto en nuestra familia física, ¿cómo vamos poder aplicar esto y vivir esto en nuestra familia espiritual? Y por eso Dios nos está mostrando algo impresionante. Él nos creó como seres humanos físicos para un gran propósito. Y cuando usted puede ver con todo su ser lo increíble que es esto, por qué había esa necesidad. Dios no podía crearnos de ninguna otra manera. Teníamos que ser creados como seres físicos y estar sujetos a “ la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”, para que cuando llegue el momento Dios pueda llamarnos, abrir nuestra mente y decimos: “Este es Mi camino. Así es como Yo soy. Esta es Mi forma de vida. Así es Mi Familia, así es como Mi Familia va a ser. Este es el camino hacia la paz. Así es cómo las personas pueden vivir en armonía, en unidad, en amor, preocupándose las unas por las otras, sacrificando su voluntad para que otros puedan ser bendecidos y recibir lo que es bueno y correcto en la vida.” ¡Increíble! ¡Increíble! Y entonces tenemos que elegir. Las personas tienen que elegir si esto es lo que quieren. Y si usted no experimenta esta vida física usted no puede hacer esa clase de elección. Y es por eso que Dios nos creó de esta manera. ¡Y esto es algo hermoso, pero feo al mismo tiempo! Cuando su mente se abre y usted “ve” lo que usted es, que usted es egoísta, su naturaleza humana carnal es muy fea. Es mala. El egoísmo es simplemente malo, porque conduce a toda forma de pecado, porque es contra el camino de Dios.

Y Él nos deja beber de Su santo espíritu. Y el ayuno es una poderosa herramienta para que nos humillemos, para decir, para llegar a ese punto. No sólo para aprender, física y espiritualmente que “sin alimentos y sin agua yo me humillo ante Dios porque me doy cuenta que no puedo vivir sin el alimento espiritual ni un solo día de mi vida. Yo necesito ser alimentado espiritualmente todos los días de mi vida. Y si yo no puedo aprender esa lección por algo que hago físicamente, ¿cómo podré aprender esto espiritualmente?” Y esto va más allá de... va mucho más allá de eso. Espiritualmente, esto nos enseña que tenemos que humillarnos delante de Dios en espíritu y en verdad, porque reconocemos que no podemos cambiar, no podemos luchar con éxito contra nuestra naturaleza, no podemos “ver” nuestros verdaderos motivos sin el espíritu de Dios. Y eso es una cuestión de humillarnos, de reconocer tal cosa. ¡Yo tengo que tener el espíritu de Dios, yo necesito

el espíritu de Dios! Sin el espíritu de Dios yo no puedo cambiar. Yo soy un prisionero. Estoy en el cautiverio. Y Dios que nos llama a salir de eso, ¿verdad? Y este es un proceso increíble por el que pasamos.

Vayamos a Isaías 55. Vamos a seguir de donde lo hemos dejado. Vamos a leer nuevamente algunos versículos y continuar a partir de ahí. Y nuevamente, por supuesto que el ayuno siempre debe ir junto con la poderosa herramienta que Dios nos ha dado, a través de la que podemos comunicarnos con Él. Ese es un proceso que debe ir acompañado de la oración. No se trata solamente de que nos humillemos, pero también tenemos que tener una vida de oración. Somos conscientes de que los dos tienen que ir juntos, que tienen que trabajar juntos. Y hemos estado hablando un poco sobre esto también, sobre la necesidad de confiar en Dios, la necesidad de... Algo que revela lo que cómo es nuestra comunicación con Dios, es nuestra vida de oración.

Isaías 55:1- A todo el que tiene sed... Y esto es algo personal. Cada uno de nosotros está en un nivel diferente en nuestra vida y esto es una bendición, es una bendición increíble estar sediento del camino de vida de Dios, querer esto en lo más profundo de nuestro ser. **...venid á las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comrad, y comed. Venid, comrad, sin dinero y sin precio, vino y leche.** Porque Dios lo da. Él quiere dar eso a nosotros. Cuando Dios nos llama, Él quiere darnos más y más de Su mente, más y más de Su ser, más y más de Su espíritu santo para ayudarnos a cambiar, para ayudarnos a ser algo diferente, para poder ser transformados. Ese es Su propósito, llevarnos a ELOHIM, a Su Familia. Tenemos que ser transformados; nuestra mente, la manera en que pensamos los unos hacia los otros. Tenemos que deshacernos de todos los prejuicios, de todo sesgo que tenemos en la vida, de todos los juicios equivocados que hacemos en la vida, que es como normalmente juzgamos como seres humanos, y aprender a hacer esto a la manera de Dios. ¿Lo ven? Es por eso que me encantan ciertos versículos, que causan frustración a muchos porque no entienden lo Cristo quiso decir cuando habló sobre el tema de juzgar. Él dijo que él no juzga a nadie. Eso fue lo que él dijo. Y entonces él dijo también: “Y cuando yo juzgo, mi juicio es justo”, porque él no juzga de acuerdo a su voluntad, pero de acuerdo a su Padre. Y eso lo dice todo. No podemos juzgar según la forma en que nosotros vemos las cosas, la forma... tenemos que juzgar las cosas según lo que Dios dice que deben ser. Y nos esforzamos para estar en armonía y en unidad con eso. Y así es como juzgamos todo en la vida. Y dentro de ese proceso así es como llegamos a ver los prejuicios que tenemos, así es como llegamos a ver los prejuicios que están en nuestra mente humana. Y tenemos que deshacernos de estas cosas para estar bien con Dios. Y Él nos bendice en ese proceso.

Nosotros ahora tenemos la oportunidad de crecer en estas cosas de una manera más profunda que en toda la historia de la Iglesia. Y eso no es mérito nuestro pero de Dios, es por la grandeza de Dios y por Su propósito. Es por eso que Él nos da más y más verdades en este tiempo del fin. Él sigue dándonos más y más debido a donde nos encontramos en el tiempo. ¡Esto es así de simple! Jesús Cristo está regresando y la Iglesia está siendo más y más preparado para lo que viene, para que así ese entendimiento, el conocimiento que nos está siendo dado ahora, pueda empezar a propagarse por todo el mundo de forma rápida, pueda extenderse rápidamente por el poder del espíritu santo de Dios, para que todos puedan “ver” y entender las cosas.

Es por eso que yo quedé admirado cuando del Sr. Armstrong publicó el libro *El Misterio de los Siglos*. Nunca antes nadie había escrito un libro que explica un plan tan concisamente y con tanta claridad, que uno puede leer y aprender (incluso en un plano físico). Y esto por no hablar del poder que está presente para abrir la mente de uno cuando el espíritu de Dios está involucrado esto. Pero con solo poder ver y entender por qué Dios creó a los ángeles, por qué Dios creó a los seres humanos, que el propósito de Dios es crear una familia, etcétera. Nunca antes hubo... Todo esto está en la Biblia, pero nunca han sido explicadas de tal manera que las personas las pudiesen ver tan con tanta claridad, tan sencillamente. Como la revista *La Pura Verdad*, que en muchos aspectos resume la misión que Dios dio al Sr. Armstrong, y la forma en que él fue capaz de enseñar y mostrar las cosas de una manera muy sencilla. Y ese libro explica la Biblia, la Palabra de Dios, el plan de Dios, de una manera muy poderosa, porque esto no estaba disponible para que las personas pudiesen entenderlo fácilmente. Este es un proceso de revelación progresiva. Y ahora que nos estamos acercando al final Dios comenzó a dar a las personas más capacidad para ver las cosas. Ver por qué existe el mundo espiritual, los ángeles. Cosas que las personas en el mundo no comprenden. Ellas ni siquiera creen en la existencia del mundo espiritual, de los ángeles. Y los que sí creen que en su existencia no entienden porque existe. Ellos no entienden lo que pasó.

Tengo que pensar en cuando hemos ido a ver la réplica del Arca de Noé, al sur de Cincinnati. Y pensar que algo tan simple. Ellos están muy cerca y al mismo tiempo tan lejos de la verdad. Ellos piensan que todo fue creado hace 6.000 años, que la inmensidad del universo y la Tierra fueron creados hace 6.000 años. Y que entonces existían dinosaurios. ¡Y para salvar esos animales Noé tomó algunos huevos, tomó un Tyrannosaurus Rex y los puso en el arca! Y uno piensa: “¡"Por favor!" La ciencia ya ha probado que esto no es verdad, que esto no puede haber sucedido. Pero los científicos y la... Da igual. Dios nos ha dado la bendición de entender que cosas que pasaron hace mucho, mucho, mucho tiempo, cuya evidencia está enterrada aquí. Y los científicos saben muy bien que esto está enterrado aquí, ellos lo encontraron. Ellos lo ven. Ellos pueden medirlo. Pueden ver las cosas que han sucedido en el planeta Tierra. Pero ellos no lo comprenden y no pueden explicarlo. ¡Y que bendición que nosotros sí lo podemos, que nosotros lo entendemos!

Creo que nunca voy a terminar este sermón. Quisiera comenzar una nueva serie de sermones el próximo Sabbat.

¿Tenemos sed? ¿Anhelamos realmente el camino de vida de Dios? Si usted tiene sed, usted no tendrá problemas con su vida de oración. Si usted se da cuenta de cuánto necesita el espíritu santo de Dios en su vida, para poder cambiar, si usted quiere cambiar, si realmente quiere cambiar... ¿O estamos satisfechos como estamos? Porque eso lo que hace el espíritu de Laodicea. Llegamos aun punto en el que estamos satisfechos con nosotros mismos, y empezamos a entrar en un estado de inercia, a desviarnos del camino, dejamos de luchar. ¡Este camino de vida es un camino de luchas! ¡Esto es una batalla! ¡Usted tiene que luchar! Usted tiene que entrar en esa guerra contra usted mismo. Usted tiene que elegir luchar y reconocer que está en una guerra. Como he mencionado en el comienzo aquí, lo que Pablo dice sobre eso. Él deja claro que hay una batalla que tiene lugar en nuestra mente, que nuestra carne pelea contra nosotros. Y esto es así.

Y nuevamente: Dios nos da eso libremente. Cuando Él nos llama, Él quiere darnos más. Tenemos que aprender a crecer en nuestra manera de recibir esto, de clamar por esto. Tenemos que crecer en esto. Qué cosa increíble. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza para aprender cómo hacer esto, porque nuestra naturaleza lucha contra el espíritu de Dios. ¿Entendemos esto? ¿Que su naturaleza lucha contra el espíritu de Dios? ¡Usted quiere ser egoísta! ¡Eso es lo que quiere su carne! Eso es lo que quiere su mente! ¡Usted quiere ser egoísta! Esto es algo natural porque usted quiere hacer las cosas a su manera. Usted sabe que usted está en lo cierto y que los demás están equivocados. Usted sabe que usted tiene razón. Nosotros juzgamos las cosas, miramos la cosas como seres humanos. La personas juzgan las cosas, deciden cosas, ellas saben que tienen razón. “Mi manera de hacer las cosas es la mejor. Yo sé que estás equivocado, porque sé ... Yo lo sé”. Así es como pensamos. Tenemos nuestras propias ideas sobre las cosas, nuestras propias opiniones. ¡Oh, si tenemos opiniones! ¡Uf! ¡Si no tuviéramos tantas opiniones! ¿Pero si sabemos de dónde vienen? ¿Y cómo juzgamos a los demás a causa de esas opiniones? Eso no es juzgar de acuerdo con lo que Dios dice que es lo correcto. Y le voy a decir algo, usted solo puede estar en paz cuando ha tomado una decisión que está en unidad y en armonía con Dios. Solo entonces usted puede estar en paz. Cuando usted sabe que su elección, que su decisión, que lo que usted ha decidido, está en armonía con el espíritu de Dios, y que esa es la razón por la que usted está haciendo lo que está tratando de hacer, y usted está en paz y puede ser fortalecido en su espíritu debido a eso. Dios le dará esta fuerza. Y esto es algo impresionante, hermanos, de verdad. Cuanto más crecemos, más nos acercamos a Dios.

Versículo 2 - ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no satisface? Así es la naturaleza humana egoísta. No buscamos a Dios por naturaleza. Nuestra tendencia es mimarnos a nosotros mismos. Eso es realmente lo que está en primer lugar en nuestros planes, por lo general, muy a menudo. Y hay una gran batalla que tiene lugar allí. **¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no satisface?** ¡Esto no ha sido escrito para las personas que están en el mundo! ¡Esto no ha sido escrito para Israel! Esto ha sido escrito para el Israel de Dios, la Iglesia de Dios. Porque nosotros solos los únicos que podemos comprender lo que es dicho aquí. Sólo el pueblo de Dios, los que tiene Su santo espíritu, pueden comprender lo que está siendo dicho aquí. Esto es para nosotros. Esto es para usted y para mí, esto siempre ha sido para la Iglesia, para cualquier persona que Dios ha llamado a lo largo del tiempo, sea cuando sea que ellos han sido capaces de leer esto.

...y vuestro salario en lo que no satisface? Oídme atentamente... Dios dice que usted tiene que ser diligente, que usted tiene que esforzarse para escuchar a Dios. Usted tiene que luchar contra su propio espíritu para poder dar oídos a Dios, ¡para poder escuchar lo que Él está diciendo! Tenemos que luchar contra nuestra propia naturaleza humana carnal. “Padre, ayúdame a dar oídos a Sus palabras. Ayúdame a oír lo que será dado el próximo Sabbat. Ayúdame a *escuchar* esto. Y ayúdame después a ponerlo en práctica en mi vida. Porque si yo no lo *escucho* no sabré qué hacer o cómo hacerlo”. ¿Es así como hablamos con Dios, como clamamos a Dios? Porque Dios sabe dónde estamos, pero cabe a nosotros elegir, cabe a nosotros luchar; esto nos cabe a nosotros. Y Él entonces nos responderá de acuerdo con cómo estamos luchando.

Oídme atentamente... Dios no dice solamente “oídme”. Él dice: “Oídme atentamente”. **...comeréis lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma con abundancia.** Y en lugar de pensar de manera carnal, físicamente sobre lo que tenemos y lo que no tenemos en un plano material, Dios nos dice: “Deléitense en con la abundancia de la vida, con la plenitud de la vida, con lo que realmente va a satisfacerles, con lo que es duradero”. Y es como la mujer samaritana que iba al pozo para buscar agua. Ella estaba tan entusiasmada porque pensaba que si tuviera esta agua viva ella ya no tendría que bajar al pozo a por agua cada mañana. ¡Qué cosa más increíble! Pero él le estaba hablando de algo que es espiritual. Y eso es de lo que estamos hablando aquí. Esto es lo mismo.

¿Cuánto apreciamos todo lo que Dios nos da? ¿Damos gracias a Dios a menudo por la verdad que “vemos”, por la verdad entendemos? Porque no entendemos esto, no del todo. Y tenemos que esforzarnos por entender lo que Dios nos ha dado en este tiempo del fin. Porque nuestra tendencia es dar esto por sentado. Nuestra naturaleza tiende a dar esto por sentado. Y cuanto más tiempo estamos en la Iglesia de Dios, más podemos a dar eso por sentado y no darnos cuenta de lo maravilloso que esto es, de lo grande que esto es. Porque la Iglesia primitiva no tenía la comprensión que Dios nos ha dado ahora, en el tiempo del fin. ¿Muchas de las verdades que Dios nos ha dado? Ellos no entendían lo que Dios está haciendo y lo que Dios va a empezar a hacer cuando Jesús Cristo regrese. Cuando hombres y mujeres, las personas, van a empezar a aprender lo que usted está aprendiendo ahora, lo que usted está empezando a poner en practica en su vida, lo que usted está empezando a ver y a entender sobre las mujeres, cosas que han causado tantos problemas por 6.000 años, comenzando con el matrimonio y la forma en que las personas piensan. Todo está al revés. Todo es tan equivocado, tan retorcido y ha sido tan tergiversado que esto hace daño a la vida familiar, a la sociedad, porque las cosas están al revés.

Eso me recuerda los diagramas que algunos solían hacer, para mostrar como funciona un gobierno y todo lo demás. Pero las personas no lo entendían. No. Ese no es el camino de Dios. Y Dios ahora nos está mostrando Su camino cada vez más. Pero, ¿cuántos de los 140.000 que vivieron antes que sabían esas cosas? ¡Hay más o menos 140.000 personas que van a ser resucitadas que no han aprendido lo que usted ha sido bendecido en poder ver! Pero ellos van a poder “ver” todo esto tan pronto sean resucitados. Ellos se van a poner al día y van a tener la capacidad de asimilar todo, de aprender todo rápidamente porque serán espíritu. Pero ellos no aprendieron esto antes. Y esto va a ser algo nuevo para ellos – serán buenas noticias, noticias interesantes, inspiradora, tanto que nosotros ni siquiera podemos empezar a comprender. No hemos llegado allí todavía.

Oídme atentamente y comeréis lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma con abundancia. Dios dice que usted puede deleitarse en esto. Cuanto más usted entiende lo que le está siendo dado, más... A veces, si escribimos una lista de lo que tenemos, si escribimos cómo hemos sido bendecidos, las bendiciones que tenemos en nuestra vida, empezamos a dar gracias a Dios por ello. “¡Gracias, Padre! Gracias porque puedo ver esto. Gracias porque estoy aprendiendo esto. Gracias porque puedo “ver” y entender algo que las personas en la Era de Laodicea no podían ver, que nadie en la Era de Filadelfia entendía. Yo sé que a lo largo del tiempo nadie ha tenido la bendición de entender yo entiendo y verlo que yo veo. ¡Que bendecido soy!” Aquí

se habla de la abundancia, de la oportunidad de beber y comer de las cosas de una manera tan intensa. Y sería una cosa horrible dar todo eso por sentado.

Inclinad vuestros oídos, y venid á Mí... “Inclina su oído”. Y me hace gracia a veces ciertos individuos. Y no hagan eso, por favor, a menos que esto sea una costumbre suya. Pero algunas personas reaccionan de manera diferente a ciertas cosas que otros hacen. Y me hace gracia cuando veo a alguien inclinarse adelante en su silla, tan concentrado en escuchar, escuchando con toda atención. Casi se cae de su silla a veces, y sacude la cabeza. “¡Sí! ¡Sí! Yo lo veo”. Y se entusiasma con esto. Y somos diferentes en nuestra manera de mostrar nuestras emociones, hacemos esto de maneras diferentes. Pero usted entiende de lo que estoy hablando. Eso es algo en un plano físico. Pero Dios así es como tenemos que ser en nuestra mente, en nuestro ser, que esto es lo que debemos hacer, que esa debe nuestra actitud y nuestro deseo hacia Dios.

Eso es lo que Él nos está diciendo aquí. **Oídme atentamente y comeréis lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma con abundancia. Inclinad vuestros oídos y venid a Mí.** Eso es lo que Él nos está diciendo. Que inclinemos nuestro oído, que estemos ansiosos por escucharle, que deseemos escuchar lo que Dios nos dice. Nadie puede dar esto a usted. O bien usted tiene esto, o bien esto está en su mente, o no está. Y si esto está en su mente usted es muy bendecido. ¡Usted es tan bendecido! **Oíd, y vivirá vuestra alma.** No se trata simplemente de escuchar las palabras. “¡Oíd!” Usted tiene que esforzarse para “escuchar” lo que Dios le da. No estoy hablando de oír un sonido. Estoy hablando de la mente. Una cosa es inclinar nuestro oído para escuchar, y otra cosa es “oír” lo que Dios nos da porque queremos que esto sea parte de nuestra vida y nos aferramos a ellos. Eso es lo que Él nos está diciendo aquí. Debemos aferrarnos a ello. Nosotros queremos esto. Tratamos de digerir lo que Él nos da y deseamos ponerlo en práctica en nuestra vida.

Oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, para toda la eternidad, **conforme Mis firmes misericordias á David.** Cosas que fueron profetizados hace mucho tiempo, que él escribió en los Salmos, como en el **Salmo 8: [3-4] Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú has formado, digo: “¿Qué es el hombre, para que de él Te acuerdes; y el hijo de hombre, para que lo visites?”**. Y como es mencionado más adelante en Hebreos, Dios nos revela, Dios lo hizo escribir en el libro de los Hechos, lo dejó bien claro que esto va a ser eterno, cuando Dios habitará en nosotros para siempre. No como Él habita en nosotros ahora, de manera entrecortada, y en diferentes niveles, porque somos carnales y cuando pecamos se corta el flujo del espíritu de Dios.

Y yo les puedo decir solo una cosa, porque hay varias cosas, pero una de las diez primeras sería saber lo que eso significa para nosotros, debido a nuestro deseo hacia Dios, nuestro deseo de comprender lo que Dios nos está ofreciendo, el deseo de ser parte de ELOHIM. Y ese pacto eterno, comprender lo que significa que Dios puede habitar en nosotros por toda la eternidad, para siempre, es una cosa impresionante, hermanos.

Versículo 6. Vamos a avanzar un poco. **Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado...** Y tenemos esa oportunidad ahora, pero ¿cuántos, cuántos en los últimos cuatro años se han ido por el camino equivocado? ¿Cuántos? ¿A cuántos he tenido que decir: “Usted ya no es parte de nosotros si no está haciendo lo que debe

hacer.”? Yo me emociono cuando los que llegan a punto son capaces de arrepentirse. Porque algunos se han arrepentido, algunos han puesto su vida en orden nuevamente. Pero algunas veces, la mayoría de las veces, cuando las cosas llegan a ese punto ya es muy tarde... ya es muy tarde. Ya es muy tarde para la presente era, de todos modos, por lo general. La mayoría de las veces. **Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado...** Mientras usted tiene la oportunidad, usted debe esforzarse por comprender lo que le ha sido ofrecido, lo que le ha sido dado. A muy pocos les fue dado lo que usted tiene. **...invocadlo mientras esté cercano.** Debemos ser estimulados y motivados a invocar a Dios, a clamar. De eso se trata la vida de oración, de “invocar a Dios mientras Él está cercano”. ¿Y está Él cercano a nosotros? Bueno, Él le ha llamado. Él quiere estar cerca de usted. Él quiere darle su santo espíritu. Pero nosotros estamos tan enredados con este mundo carnal, con nuestro trabajo, con nuestras vidas, con los problemas de la vida y con todo lo demás que después de algún tiempo, si no tenemos cuidado, comenzamos a perder de vista el poder de la bendición que Dios nos ha dado. ¿Que el gran Dios del universo nos escucha y conversa con nosotros? Porque Él lo hace. A través de lo que Él nos da, principalmente en el Sabbat. Principalmente. Y otras veces también, a través de otras cosas que son escritas, pero el Sabbat es más importante el momento cuando Dios nos da las cosas, cuando Él trabaja con nosotros y nos revela donde nos encontramos en el tiempo, lo que necesitamos en este momento, en lo que necesitamos para centrarnos. Y nosotros nos aferramos a ello con todo nuestro ser, si lo hacemos. **...invocadlo mientras esté cercano.** Haga uso de la oración. Usted es muy bendecido porque puede presentarse ante el Gran Dios, usted puede arrodillarse. Y si usted no puede arrodillarse, como yo ahora que no puedo arrodillarme porque no puedo doblar la rodilla del todo todavía, pero lo puedo hacer cada vez mejor. Y tengo que asegurarme de no poner ningún peso sobre ella, pero pueda doblarla un poco, no del todo y no demasiado tiempo, porque entonces empieza a dolerme.

Y esto me recuerda de pedirle que, por favor, sigan orando por mí. Se lo agradezco mucho. Porque puedo notar la diferencia. La rodilla todavía me está dando algunos problemas. Yo estaba en el otro día en la terapia y he hablado con el médico sobre los dolores que siento en los músculos detrás de la rodilla. (Ya saben, “¡Pobre de mí!”) Y él me dijo: “Sí, ellos están empezando a... eso es una buena señal. Ellos están empezando a despertar”. Y yo pensé: “Sí. ¡Pero prefiero que se queden dormidos!” Pero ahora sé lo que eso quiere decir. Yo comienzo a sentir más los músculos, que están empezando a trabajar nuevamente. Pero, ya no sé por qué empecé a hablar de esto.

Nuevamente aquí: **Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado, invocadlo...** Sí, invocar a Dios. La oración. Nuestra vida de oración. No se trata de orar durante horas, se trata de ser constante, más que nada, de orar todos los días, en diferentes momentos del día, clamar a Dios, en diferentes lugares. Y no ser negligente en la oración. Y hay veces que usted está conduciendo y tiene la oportunidad de orar a Dios,. Y esto está muy bien. Pero usted tiene que asegurarse de poder orar en momento en que usted puede estar un poco más centrado, en un momento un poco más formal, porque si usted está conduciendo usted tiene que poner atención en lo que está haciendo. Y eso significa que su atención no está centrada en Dios. Usted entiende lo que estoy diciendo. Hay veces que podemos orar de esa manera, que también está bien. Y algunos de mis mejores momentos de oración es cuando salgo a caminar a lugares preciosos y puedo estar a solas con Dios, hablar con Dios en un entorno que Él creó. Y es entonces que yo puedo orar con más concentración. Y otras

veces también cuando usted puede ponerse de rodillas y usted derrama su corazón delante de Dios, usted clama más a Dios. Y es por eso que necesitamos una combinación de esas cosas, pero esto tiene que ser parte de nuestra vida cotidiana. Y si esto no es así... no es... sobre todo ahora, en dónde nos encontramos y hacia dónde nos dirigimos...

Y aquí dice, nuevamente: **Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado, invocadlo, invocadlo mientras esté cercano. Que abandone el malvado su camino...** Y, ¿por qué esto es dicho justo aquí? Leemos esto y decimos: “¡Sí! ¡El malvado tiene que abandonar su camino!” Sí, sí. Esto está escrito para nosotros. Y somos bendecidos en poder entenderlo. ¿Somos malvados? ¿Entendemos realmente que nuestra naturaleza humana es simplemente malvada, que está enferma? ¡Ella es malvada! ¡Es repugnante! ¡De verdad! ¡Cuando el egoísmo aparece esto es simplemente repugnante! No sé ustedes, pero yo odio esto. El egoísmo es algo tan malo, porque sólo se preocupa por sí mismo. ¡No es esto repugnante? Esa no es la mente de Dios. Dios no es así. Él no está preocupado consigo mismo. Pero nosotros sí. Mimamos a nosotros mismos. ¡Queremos, queremos, queremos... !

Que abandone el malvado su camino, y el perverso sus pensamientos. Ahí es donde eso comienza. Ahí es donde eso está. Está en su mente. Está en nuestro pensamiento. Ahí es de donde vienen las palabras equivocadas, las acciones equivocadas y los dramas que no deberían ser parte de nuestras vidas. Esto no quiere decir que usted no va a pasar por cosas difíciles, pero la manera cómo usted maneja la situación determina la dimensión del drama. Una cosa es hacer frente a las cosas que pasan en nuestras vidas, ¿pero vivir esto día a día casi si como nos alimentáramos de ello? Porque las personas se quedan enredadas en esto a veces. Es como si viviesen de esto. ¡Esto está gobernando su vida! ¡Y está arruinando su vida! Dios quiere que aprendamos a tomar el control de nuestra vida, empezando por controlar a nuestro “yo”. Y saben qué, a veces no podemos ser bendecidos porque no hacemos esto. A veces no podemos ser bendecidos simplemente porque no escuchamos.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos. Vuélvase al SEÑOR. Ahí es donde está la respuesta. Vuélvase a Dios. Busque a Dios. Mantenga sus ojos enfocados en Dios... Clame a Dios. **...quien tendrá de él misericordia, y nuestro Dios, quien será generoso en perdonar.** ¿Por qué dice Él cosas como esta? ¿Por qué esto está escrito de esa manera? Porque se trate del arrepentimiento. Dios perdonará generosamente. Él nos perdonará nuestros pecados. ¡Increíble! Pero tenemos que “ver” nuestros pecados, en qué pecamos. Y esto está en la mente, esto está en el egoísmo. El egoísmo lleva en sí un gran cantidad de pecado, y si eso es lo que motiva ciertas acciones en nuestra vida, y esto es así. ¿Esta mal que uno cuide de sí mismo? De ningún modo. Pero si eso es nuestra motivación y nos ponemos por delante de los demás, entonces nos metemos en problemas.

Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos. Nuestro deseo debe ser pensar más como Dios, que nuestros pensamientos sean más como Sus pensamientos, que nuestros caminos se convierten en Sus caminos. Y cuanto más hacemos esto, cuanto más nos acercamos a Dios, más seguros, más audaces seremos en este camino de vida. Porque cuando usted sabe esto y hace una elección o toma una decisión porque está en

armonía y en unidad con Dios, usted tiene paz, tiene bendiciones, y Dios va a derramar más de Su espíritu sobre usted, y usted lo sabe. Pero si usted peca, usted debe saber que pasará lo opuesto.

Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son Mis caminos, dice el SEÑOR. Y ese es el problema. Tenemos que cambiar nuestros caminos. Tenemos que cambiar NUESTROS caminos para estar en unidad con los caminos de Dios. Y esto suena simple; pero no lo es. Esto es una guerra. Esto es una batalla. Usted tiene que luchar esa batalla. Usted tiene que luchar. Es por eso que usted tiene que clamar a Dios todos los días, para luchar contra las cosas que necesitan ser combatidas en su naturaleza.

Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Y nosotros no podemos comprender esto del todo. Pero es impresionante la forma en que Dios lo expresa aquí. La distancia de los cielos son ... ¿Cómo esto es dicho aquí? “Como son más altos los cielos que la tierra”. Hay una gran distancia entre el cielo y la tierra. Y eso es lo que Dios nos está mostrando. Tenemos mucho que crecer y nunca lo vamos lograr, pero podemos seguir creciendo hasta que nazcamos en Su Familia. Pero podemos crecer y crecer y crecer.

Porque como descende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra, y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come... Y nuevamente aquí, Dios está usando las cosas físicas para enseñarnos las cosas que son de naturaleza espiritual, lo que proviene de Dios en nuestra vida, si lo recibimos, si clamamos por esto.

Versículo 11 - ...así será Mi palabra que sale de Mi boca: no volverá á Mí vacía... Como el espíritu de Dios, la palabra de Dios, cuando es revelada, depende de nosotros si vamos recibirla y en qué grado la recibimos, porque algunos no la reciben. Y si la recibimos, entonces vamos a crecer, vamos a producir algo. Y si no crecemos, ¿saben lo que pasa con el tiempo? Empezamos a quedar inertes, nos volvemos tibios, y Dios no nos puede usar, Él no puede trabajar con nosotros. Y tenemos que ser separados de Él. Y yo estoy cansado de ver a las personas ser separadas del Cuerpo. Sin embargo, yo sé que esto es algo saludable para el Cuerpo y lo hago como parte de mi trabajo, para asegurarme de que hay continuidad en las cosas, y que estamos tratando con esas situaciones si hay personas que no quieren ese camino de vida, que quieren seguir viviendo en sus pecados sin arrepentirse. Y si las personas se arrepienten, si son honestas, si son sinceras, Dios puede trabajar con eso. Pero si no se arrepienten y siguen haciendo otra cosa, esa situación no puede continuar porque esto hace daño al Cuerpo. Y lo mejor es que el Cuerpo esté sano. Y Dios nos está dando un Cuerpo espiritual fuerte, y lo va a seguir fortaleciendo cada vez más. Y todos podemos ser bendecidos. Tenemos la bendición de ser parte de esto, si seguimos luchando por ello. Pero tenemos que esforzarnos por esto, tenemos que luchar por esto.

Porque con alegría saldréis, y con paz seréis guiados. Eso es lo que produce el espíritu de Dios, la mente de Dios. Alegría. Plenitud en la vida. Paz que sólo puede venir de Dios. Alguien se ha marchado de la Iglesia recientemente después de oír algunas de las series de sermones. Y esa persona simplemente llegó a la siguiente conclusión: “Yo voy a marcharme antes que esto me suceda a mí.” Yo no sabía lo que estaba

pasando en su mente. Lo que esa persona dijo fue que ella ya no era parte de nosotros y que tenía mucha paz en su vida. ¡Yo me he quedado perplejo! ¿Qué quiere decir con lo de “tengo mucha paz”? ¿Qué clase de paz tiene usted? ¿Sabe usted qué es la paz? ¡Usted no sabe qué es la paz! Cuando usted vive según el camino de vida de Dios, la verdadera paz viene de Dios. ¿Pero usted dice que tiene paz porque ya no está luchando contra usted mismo, porque ya no tiene que escuchar sobre eso!? He conocido a tanta gente a lo del tiempo, que se... Esto me suena en los oídos como lo que pasó antes en la Iglesia. Las personas muy cercanas a ellos, que ellos conocían desde hace mucho, mucho tiempo, y que simplemente se cansaron de oír que todo lo hacían mal. Ese es el comentario que se suele hacer. Ese es un comentario muy común que la gente ha hecho a lo largo del tiempo. “Estoy cansado de escuchar que todo lo hago mal, que soy malo”. Bueno, eso es lo que oímos en la Iglesia de Dios. Nuestra naturaleza es mala. Quiera usted hacer frente a ella o no. Luchar contra ella o no. Esa es la elección. Dios que le ofrece algo mucho más importante. ¿Es que no comprendemos lo que Dios nos está ofreciendo y lo que Él nos da? ¿Es que no vale la pena luchar por esto? Yo no sé en lo que se refiere a usted, pero yo ni lo soñaría, pase lo que pase, elegir algo diferente de lo que Dios nos ofrece y nos da, de lo que Él nos está ofreciendo. ¿Vale la pena la lucha? Será mejor que nos lo creamos. Será mejor que estemos muy convencido de ello. Porque si no estamos, ¿saben qué pasa? No vamos a seguir luchando cuando las cosas se pongan más difíciles, o no seremos capaces de seguir en la lucha, porque vamos a estar cansados, vamos a rendirnos. Porque no tenemos la capacidad, la resistencia en nosotros mismos. Para eso se requiere el espíritu de Dios.

Nuevamente: **Así será Mi palabra que sale de Mi boca: no volverá a Mí vacía, antes hará lo que Yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.** Impresionante, lo que Dios nos está diciendo. Si recibamos esto, si clamamos por ello, esto es lo que produce. Produce frutos. **Porque con alegría saldréis, y con paz seréis guiados; los montes y los collados entonarán canticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán.** Y mucho es dicho aquí, pero no voy a hablar de todo esto. Esto tiene que ver con lo que Dios va a hacer en el Milenio y en el Gran Trono Blanco, y a más allá de eso, en todos los tiempos.

En lugar del espino crecerá el ciprés; y en lugar de la ortiga, el mirto. Esto servirá de renombre al SEÑOR, y de señal eterna que nunca será borrada. Eso significa mucho para mí, porque cuando leo eso yo pienso en todas las personas que han sido separadas a lo largo del tiempo, separadas del flujo del espíritu de Dios, separadas de la comunión en el Cuerpo de Cristo. Y han sido muchos más de los que han seguido adelante, muchos más. “Muchos son los llamados y pocos los escogidos”. Pero la mayoría de ellos tendrá una oportunidad en el Gran Trono Blanco. Así es como esto ha sido en la Iglesia a lo largo del tiempo.

Vayamos a Proverbios 8. Hay mucho en Proverbios, cosas impresionantes sobre Dios, sobre la mente de Dios, el Verbo de Dios. Porque cuando en Proverbios se habla de la sabiduría, esto es lo mismo. Es la mente, el ser de Dios, es lo que Él comparte con nosotros, lo que Él desea compartir con nosotros.

Proverbios 8:10 - Recibid mi enseñanza, y no plata... Hmmm. La naturaleza humana suele pensar en algo que puede tocar – algo físico. Y eso a veces es valorado... No, digamos que por lo general es siempre el oro y la plata. Si yo tuviera más. Si yo tuviera más dinero, más oro y plata, esto resolvería un montón de problemas.

Eso es lo que tendemos a pensar. Podríamos hacer muchas cosas. Bla, bla, bla, bla, bla, bla... Como si eso fuera resolver todos sus problemas. No, no va. Esa no es la respuesta. Eso no es lo más importante. ¿Recibir instrucción y corrección? No solemos dar el mismo valor a esto como seres humanos. No hacemos esto como seres humanos. Cuando somos puestos a prueba en esto en el mundo... Porque, esto hace una diferencia, una gran diferencia, si somos apáticos y tibios. Todo está en la mente. ¿Qué es lo valoramos más? ¿Qué es más importante en nuestra mente, en nuestra manera de pensar hacia Dios? **Recibid Mi enseñanza... y el conocimiento antes que el oro escogido...** Y yo sólo les estoy diciendo esto, no tendemos a hacer esto como seres humanos físicos. Y podríamos pensar: “¡Oh, no, no, no! Yo valoro más lo otro. Yo valoro más lo que Dios me ofrece”. Pero, mire la prueba de esto. Y la prueba está en nuestra vida cotidiana. Y si usted mira hacia atrás, a los últimos 5 a 6 años, sea hace cuanto tiempo sea que usted está en la Iglesia de Dios, ¿ha tenido usted batallas en esas cosas? Es mejor que sí.

Porque la sabiduría es mejor que los rubíes... La mente de Dios, el Verbo de Dios, la verdad, la sabiduría que viene de Dios, la mente de Dios, ¿usted quiere comparar eso con rubíes? ¿A ver si encuentra un pote lleno de rubíes en alguna parte? ¡Un cubo lleno, un cubo de 10 litros lleno de rubíes! ¡Vaya! ¡Eso es algo de lo que hablar! ¿Pensamos en la sabiduría en esa misma forma, como lo más valioso, lo que Dios nos ofrece? Porque con el tiempo las cosas materiales no significan nada. Con el tiempo, a medida que crecemos más y más, las cosas materiales significan cada vez menos.

...y todas las cosas que se pueden desear... y podemos pensar en una gran cantidad de cosas que se pueden desear. ¿Ganar en la lotería tal vez? ¿200-400-500 millones? Eso resolvería nuestra vida, ¿verdad? No. Porque entonces sus dolores de cabeza sólo estarían empezando y usted probablemente estaría fuera de Iglesia de Dios. Es decir, la naturaleza humana tiende a ser de esa manera. Sería una decisión difícil, de verdad. No muchos podrían salir exitosos de esa prueba. **Porque la sabiduría es mejor que los rubíes, y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella.** Nosotros no... Esa es una manera de pensar que, si podemos realmente entender esto, hay un increíble contraste aquí. De verdad. Porque podríamos pensar: “Bueno, no, eso es lo que quiero. Yo quiero la sabiduría”. Pero, la prueba está en nuestra vida cotidiana. ¿Cómo pensamos realmente? ¿Cómo vivimos en el día a día? Porque esto revela dónde estamos.

Yo, la sabiduría, habito con la prudencia, y hallo la ciencia en las invenciones ingeniosas/en las cosas creativas. El temor del SEÑOR es aborrecer el mal. Hay tanto que es dicho en estos versículos aquí sobre Dios y sobre lo que Dios quiere que veamos, sobre lo que Él quiere compartir con nosotros, la que hay excitación sobre esas cosas a medida que la mente cambia y está cada vez más en unidad con Él, la vida que hay en esto. Y Él nos dará esta vida, que se puede vivir por toda eternidad. **El temor del SEÑOR es aborrecer el mal.** A veces necesitamos tener un gran temor en ir en contra de lo que Dios dice. Si realmente temiésemos ser cortados del flujo del espíritu de Dios no haríamos cosas que nos separan del espíritu de Dios. Si de verdad temiésemos esas cosas. Pero esto tiene que ver con nuestra convicción, con dónde estamos y con lo que realmente valoramos, con donde está nuestra mente. Y esto se manifiesta en ese tipo de cosas.

...es aborrecer el mal. Hay una gran sabiduría, es lo que está siendo dicho, en aborrecer el mal. ¿Vemos lo que sale de nuestra mente como seres humanos? ¿Entendemos realmente el tipo de naturaleza que está en nosotros y por qué Pablo habla de esas cosas de la manera que habla? Él dijo: “¡Miserable hombre que soy!” Y él creía esto con todo su ser. “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” Porque eso es lo que él vio en sí mismo. Y entonces él dijo: “Doy gracias a Dios por medio de Jesús Cristo...”. Es a través de Cristo que podemos hacer lo que hacemos. Todo empieza con la capacidad, a través de Jesús Cristo, de ser perdonados del pecado. Pero tenemos que ser capaces de “ver” el pecado para poder arrepentirnos de él. Y luego esto es un proceso permanente., que nunca se detiene, mientras estamos en este cuerpo humano.

Yo, la sabiduría, convivo con la prudencia y poseo conocimiento... Vale.

El temor del SEÑOR es aborrecer el mal, el orgullo, la soberbia... El orgullo. La arrogancia. Yo les voy a decir algo. Se trata de ver a uno mismo más y más como seres humanos, lo arrogante que es la naturaleza humana. Ella es arrogante contra Dios, de verdad. **...y el mal camino.** “El mal camino”. Esto es para nosotros. Necesitamos ser capaces de “ver” el mal camino, “ver” lo que produce el egoísmo, lo que sale de la mente humana, y cómo ella puede reaccionar a las personas que... ¿Ve usted las cosas que están mal en nuestra manera de pensar hacia los demás? ¿Nos duele cuando nos damos cuenta de que pensamos de una manera que está mal, o peor aún, cuando dejamos que esto salga de nuestra boca, o cuando hacemos algo hacia otra persona? Porque yo me entero muy a menudo de cosas que las personas han dicho y me estremezco por dentro. Me estremezco cuando me entero de esas cosas y pienso: “¿Cómo podemos hacer algo así?!” Pero sé que hacemos esto porque somos seres humanos. ¡Pero tenemos que parar con esto! Tenemos que tener eso bajo control y ser más fuertes en espíritu, estar más en unidad con Dios. ¿Contiendas? ¿No llevarse bien los unos con los otros? ¿Hay alguien en el Cuerpo de Cristo con quien usted no puede llevarse bien? Yo me he enterado que hay personas que se están peleando por cosas de la Fiesta. ¡Y la Fiesta aún no ha llegado! ¡Me deja perplejo que hay gente pelando, discutiendo sobre cosas que sobre la Fiesta, sobre donde van a alojarse, donde van a ir, y bla, bla, bla, bla, bla, bla, bla! ¿Y no llevarse bien sólo por esas cosas? ¿Tener tales actitudes? Y las personas se enfadan las unas con las otras. Bueno, ¿por qué enfadarse con otra persona? ¿Por qué? En la Fiesta de los Tabernáculos usted se presenta ante Dios, usted desea presentarse ante Dios para alegrarse, para cantar canciones alabando a Dios, y usted tiene la oportunidad, la bendición de ser alimentado más de cualquier otra época del año con el alimento espiritual.

¿Y pensar mal de otra persona? ¿Enfadarse con otra persona porque ella no hace lo que queremos? Porque eso es lo que suele ocurrir. Cuando algo no es hecho de la manera que uno quiere, uno se enfada con los demás en la Iglesia porque “usted no está haciendo las cosas como yo quiero, porque mi manera de hacer las cosas es mejor.” ¡Eso es lo que hacemos! “Mi manera de hacer las cosas es mejor. ¿No estás de acuerdo conmigo? ¿Porque no hacemos esto de esta manera?” Y es bueno que podemos reírnos de esto, porque si podemos reírnos de nuestra naturaleza humana y nos damos cuenta de que, sí, esto es lo que hacemos muchas veces como seres humanos, entonces queremos cortarlo por la raíz. Queremos ir a la Fiesta de los Tabernáculos y tener una Fiesta estupenda. Ese debe ser nuestro objetivo primordial, nuestro deseo en la vida, en honor al Gran Dios de este universo. Esa debe ser la parte más importante para nosotros, desear reunirnos para dar honores, para complacer a nuestro Padre. ¿Es esto algo que llena su ser? ¿Es ese su deseo, ir a la Fiesta de los

Tabernáculos para dar honores a su Dios? ¿Es esta su mentalidad? ¿Es por eso que usted va a la Fiesta? ¿Es este su deseo, su mente? ¿Pensamos de esa manera? “Yo deseo honrar a Dios y a Jesús Cristo. Quiero dar honores a Dios y alegrarme ante Dios, quiero que Él puede regocijarse en nosotros.” Porque Él ve donde estamos, Él ve nuestro corazón y sabe lo que queremos. Él sabe por lo que estamos luchando y Él está contento con eso. “Estoy muy complacido contigo”. ¿No es eso lo que queremos oír de Dios? ¿Y no deberíamos ir a la Fiesta con ese deseo? Y si realmente tenemos esa mentalidad, ese pensamiento, entonces no vamos a ponernos a discutir con otras personas. Vamos a darles un poco de tiempo. Puede que tengamos que hablar sobre algunas cosas, conversar. Pero entonces cedemos. Debemos acceder. No se trata de simplemente ceder en todo y dejar que alguien se salga con la suya, tampoco. Tenemos que clamar a Dios por sabiduría cuando hablamos con otros acerca de las cosas, cuando hay diferencias, para resolver las cosas.

Y nuevamente: **El temor del señor es aborrecer el mal...** Y esto es malo. Esto es malo. Y es algo muy, muy, muy, muy, muy enfermizo, que antes de que alguien ponga un pie en la Fiesta de los Tabernáculos, dos, tres, cuatro meses antes, las personas empiecen a poner pegajos por ciertas cosas en la Fiesta. ¡Esto me deja perplejo! ¡De verdad! No quiero estar en los zapatos de estos. No quiero estar en los zapatos de estos; sobre todo ahora, con lo que Dios está haciendo en la Iglesia.

...aborrecer el mal, la soberbia y la arrogancia, y el mal camino. Y la boca perversa, Yo aborrezco. Esos no son los caminos de Dios. Ninguna de estas cosas es el camino de Dios y Él no lo quiere esto en nosotros. El quiere que luchemos contra esto. **Conmigo está el consejo...** Nosotros vamos a Dios y si somos honestos y sinceros con Dios, Él nos va a ayudar a ver lo que tenemos que hacer. Si sabemos que algo no está bien y estamos teniendo dificultades con otra persona. Estoy hablando en la Iglesia, no sólo en el mundo. Pero nosotros trabajamos, en primer lugar, dentro del Cuerpo. Porque si no podemos hacer las cosas bien aquí, no podemos hacerlas bien ahí fuera. *¡Usted no puede hacerlo bien ahí fuera!* Si no podemos hacer las cosas bien en el Cuerpo, a los que pertenecen a Dios. Porque, como ve, esto es lo que determina su motivación. ¿Reconocemos que ellos son hijos de Dios, que ellos pertenecen a Dios, que Dios los llamó? Y la manera que yo los trato es cómo yo trato a Dios. Espero que nos demos cuenta de esto, que esto quede muy claro para nosotros. La manera que yo los trato es la manera que yo estoy tratando a Dios. Esto revela lo que soy. Esto revela de lo que debo arrepentirme, porque Dios lo ve exactamente de esa manera. Y si podemos ver esto, si podemos entender esto, vamos a temer. Vamos a tener un miedo sano en nuestra manera de ir a Dios si realmente “vemos” como tratamos a Sus hijos, los que Él ha llamado.

Y hay mucho que es dicho aquí. De aquí sale un sermón completo. Una serie de sermones completa. Y yo no voy a dar esa serie de sermones, porque ustedes pueden digerir más fácilmente esto que acabo de decir. Escúchenlo nuevamente. Vuelvan a leerlo, piensen sobre esto, oren sobre esto, sobre su actitud hacia Dios. Pero a veces todavía no vemos esto, no estamos convencidos de ello todavía. Pensamos que podemos salirnos con la nuestra con ciertas cosas. Pensamos que podemos salirnos con la nuestra en la manera que hablamos con otra persona o que tratamos a otra persona o en un conflicto con otra persona. Usted no va a salirse con la suya, porque si usted tiene un conflicto con otra persona usted tiene un conflicto con Dios. ¿De acuerdo? Tenemos que comprender esto en el Cuerpo. Tenemos que ver esto en el Cuerpo. Tenemos que creer esto en el

Cuerpo. Y si tenemos temor hacer eso ... Yo no sé ustedes, pero yo tengo miedo de tratar a Dios de esa manera, de hablar a Dios de esa manera. Y debemos tener miedo de hacer esto los unos hacia los otros. ¿Entiende usted lo que digo? ¿Comprende usted eso? Porque necesitamos ver esto y comprender esto cada vez más. Y cuanto más vemos esto y comprender esto, ¿saben qué? Su Fiesta... Usted será mucho más bendecido de lo que nunca ha sido antes en la Fiesta. Si usted realmente “ve” esto en lo más profundo de su ser y usted ora a Dios al respecto, usted tendrá la Fiesta más estupenda que jamás ha tenido, en un plano espiritual. ¿Y sabe qué? Eso es exactamente lo que Dios quiere darle este año, la mejor – de verdad, no sólo en palabras, pero en verdad y en espíritu - la mejor Fiesta de los tabernáculos de todos los tiempos en la Iglesia de Dios. Eso es lo que Él nos está ofreciendo.

Conmigo está el consejo y el buen juicio. Yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza. Dios es así. Nosotros no. “Conmigo está el consejo y el buen juicio...” ¿La comprensión? ¿La fuerza? Todo viene de Dios. Y si vemos esto, con todo nuestro ser, y vamos a Dios y clamamos a Él: “Padre, yo quiero eso. Yo deseo más de eso en mi mente, en mi vida, la fuerza que viene de Ti”. ‘Sé fuerte y valiente’. Usted no puede lograr esto por sí mismo, esto viene de Dios. Ese tipo de fuerza, ese tipo de poder, viene de Dios. Esto es el poder del espíritu santo de Dios en su vida.

Versículo 32, un poco más adelante: **Ahora pues, hijos, oídme...** ¿Vemos a nosotros mismos como hijos? ¿Vemos unos a otros como hijos de Dios? Porque necesitamos hacerlo. **...bienaventurados los que guardaren Mis caminos.** Ahí es de donde vienen las bendiciones. Ellas provienen de la obediencia a Dios, de vivir según los caminos de Dios, de desear los caminos de Dios. Y mucho de esto tiene que ver con nuestras relaciones, ¿verdad? De esto se trata los 10 Mandamientos. Los cuatro primeros nos dicen como debe ser nuestra relación con Dios y los otros seis nos dicen como debe ser nuestra relación con los demás, cómo debemos pensar los unos hacia los otros.

Versículo 33- Atended a Mi instrucción... ¡Oírlo! No se trata de oír solamente las palabras, pero de oír en un plano espiritual, de dar oídos a esto en nuestra vida. **...sed sabios, y no lo menospreciéis...** Elecciones. Elecciones. Elecciones. Elecciones. No lo menosprecie. Búsquelo. Deséelo. **Bienaventurado el hombre que Me oye...** ¿Quiere usted ser bendecido? ¿Desea usted acercarse a Dios? Eso es de lo que se está hablando aquí. **...y que día tras día se mantiene vigilante...** Estas son palabras muy poderosas. Esto también nos es dicho en el Nuevo testamento, ¿no es así? Cristo nos habla de esto. ...y que día tras día se mantiene vigilante... No es un día que otro, no es solamente una vez a la semana. Tenemos que ir a Dios día tras día. **...esperando a las puertas de Mi casa.**

Vamos a ver esto. Vamos a leer sobre esto en Marcos 13. Porque muchas de las cosas que Cristo dijo, gran parte de lo que él dijo fue en contexto del tiempo del fin; y más aún porque esto se aplica a cualquier persona en la Iglesia de Dios, en cualquier momento, a lo largo de los últimos 2.000 años. Pero notemos cómo él habla de esto en **Marcos 13:23**, que es donde Jesús Cristo nos revela algo sobre el tiempo del fin.

Vamos a empezar en el **versículo 32 - Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.** Algo que sólo incumbe a Dios. Y eso me hace pensar en las personas que dicen: “¡Lo ves! No se puede... ¡Nadie sabe!” No. En aquel entonces nadie lo sabía todavía, ni mismo los ángeles. Usted sabe que los ángeles no saben nada hasta que esto sea revelado a la Iglesia. ¿Y saben quien lo revela a la Iglesia? Jesús Cristo. Esto viene de Dios Padre por medio de Jesús Cristo. Todo lo que Dios da a la Iglesia viene a través de Jesús Cristo, que es el Cabeza de la Iglesia. Yo creo que Jesús Cristo lo sabe y lo ha revelado a la Iglesia.

Mirad, velad y orad. Y esto también se refiere a algunas otras cosas. He tratado de explicar esto también en el pasado. **Mirad, velad y orad...** “Estén en guardia”. Sí, es mejor que estemos en guardia. ¿De qué? De nosotros mismos. De nosotros. ¿De qué tenemos que estar en guardia? De lo que estamos haciendo, de cómo estamos viviendo nuestras vidas. ¿Estamos en unidad con Dios? ¿Estamos de verdad tratando de ser uno con Dios? **Velad y orad...** Eso es lo que Él dice, que tenemos que estar alerta. Tenemos que estar espiritualmente alerta y en guardia. Y esto no se puede hacer sin orar. No podemos estar alerta por nosotros mismos. Usted no puede estar alerta si usted no ora. Usted no está en guardia. Nosotros no estamos haciendo lo que debemos hacer si no estamos en guardia, si no estamos alerta en un plano espiritual, si no somos vigilante. ¿Cómo se puede estar en guardia? ¿Protegerse contra qué? Contra el pecado. Contra lo que puede separarnos del espíritu de Dios. Contra lo que puede causar ciertas cosas en su vida y hacer con que usted baje la guardia, hacer con que usted deje de luchar y entonces usted queda a la deriva hasta el día de Cristo venga para usted, sea cuando sea. Y esto es lo que ha pasado a miles y miles de personas en los últimos 2.000 años. Decenas de miles... Y a lo mejor a muchos más.

Mirad, velad y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como cuando un hombre sale de viaje y deja su casa al cuidado de sus siervos, cada uno con su tarea... o “cada uno con su trabajo”, como se dice aquí. Pero esto es para todo el mundo. Todos tenemos una tarea que cumplir. Cuando Dios nos llama, cuando Dios nos atrae, todos tenemos una tarea que hacer. Y a veces, si no tenemos una firme ética de trabajo en nuestras vidas, ¿cómo podemos hacer esto en un plano espiritual? Y le voy a decir una cosa: Usted no puede. Los dos van de la mano. Y ese es un mensaje para la Iglesia - más vale que estemos trabajando. Más vale que estemos haciendo las cosas bien físicamente, más vale que nos esforcemos para entender lo que eso significa en un plano espiritual. Sólo usted puede estimular a usted mismo, de verdad, esforzarse para hacer lo que usted puede hacer. Usted sabe, hay ciertas cosas que suceden en la vida, yo lo entiendo. Pero por lo general, ya sabe, más vale que usted no sea flojo. Más vale que no sea tibio. Más vale que no esté en estado de inercia. ¡Porque eso no es nada más que la pereza! ¿Y cómo mira Dios a algo así? Si no estamos clamando a Él día a día y diciendo: *Padre, Te necesito. ¡Yo quisiera a Tu espíritu en mi vida!*”, ¿qué piensa Dios sobre esto? “Tú eres autosuficiente. Tú no me necesitas. Tú no me amas. Tú no lo entiendes. Tú no comprendes lo que necesita. Yo te he dado todo lo que se necesita para poder ver qué es lo que necesita cambiar en tu vida, para poder ver que tú Me necesitas, que necesitas Mi espíritu. Que no puedes hacerlo por ti mismo.”

... cada uno/ cada personas con su tarea, y al portero mandó que velase: A cada uno de nosotros fue dada la tarea y la responsabilidad de estar alerta espiritualmente, de estar espiritualmente en guardia. Porque miles

y miles de personas han ido por el camino equivocado porque no estaban en guardia. Todo lo que pasó, todo lo que nos llevó a la Apostasía, fue porque no estábamos en guardia como deberíamos haber estado. Como las diez vírgenes en Mateo 25. Las prudentes y las insensatas. Cinco era prudentes y cinco eran insensatas. Y las personas en la Iglesia solían pensar: “Yo conozco a algunos que son parte de los insensatos, pero yo soy uno de los sabios”. Había algunos que se sentían de esa manera, hablaban de esto en ese contexto. Es como pertenecer a la Era de Filadelfia. Uno pertenecía a la Era de Filadelfia, y nunca iba a pertenecer a la Era de Laodicea. Porque ellos simplemente... “Yo pertenezco a la Era de Filadelfia”. Yo me acuerdo de un individuo que se marchó de la Iglesia, porque alguien le dijo que todos pertenecíamos a la Era de Laodicea. Y él quería seguir perteneciendo a la Era de Filadelfia. Y por eso él se marchó de allí. Pero esta es otra historia. Increíble cómo funciona la mente humana.

Todos tenemos una tarea. Aquí dice que al portero... **y al portero mandó que velase.** Debemos estar en guardia. Y cada uno de nosotros puede elegir si lo va a hacer esto o no. **Por lo tanto, estad despiertos...** estén en guardia, estén alerta. ¡Y lo más importante de lo que usted tiene que estar en guardia es su propia naturaleza humana! ¡Para no estar en un estado de inercia! ¡Para no relajarse! Porque eso es lo que tendemos a hacer en un plano espiritual a causa de nuestra naturaleza. Tenemos que luchar contra eso con todo su ser y clamar a Dios por Su ayuda.

...porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá; si á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana... Esto no está hablando del momento específico de la venida de Cristo. Esto está hablando sobre todos los que han sido llamados en los últimos 2.000 años, porque “esto es como cuando un hombre sale de viaje y deja su casa al cuidado de sus siervos, cada uno con su tarea...”

Y esto me hace pensar en el Día de la Expiación, que ahora se acerca, y en el ejemplo que nos es dado en Levítico. Creo que en Levítico 16. Esos versículo dicen que el sumo sacerdote entraba y no salía, él quedaba allí hasta que terminara su trabajo. Como Cristo, que va a regresar después haber estado trabajando durante 2.000 años como nuestro Sumo Sacerdote. Y esto es lo mismo, hasta que todo esté arreglado y en orden, en lo que se refiere a su Casa. Pero, ¿qué ha estado pasando durante esos 2.000 años? Miles de personas, a lo mejor cientos de miles de personas, han sido llamados y han tenido una oportunidad. He conocido a muchas personas que han tenido la oportunidad de que su mente fuera abierto pero que fueron capaces de llegar al punto que podían ser bautizadas. Aunque han sido llamadas. Sus mentes... he visitado a una gran cantidad de personas cuyas mentes han sido abiertas para ver la verdad, pero que no quisieron dar el siguiente paso, o que no pudieron dar el siguiente paso, a causa de su familia, de su trabajo, de lo que sea. Ellas tuvieron la oportunidad de ser llamadas, de ser atraídas por Dios, pero... Y también están los que llegaron al punto de ser bautizados. Decenas de miles. Incluso después del bautismo. Ellos llegaron al punto de ser bautizados y después de un tiempo varias cosas pasaron en su vida. Por eso es cierto... La parábola del sembrador. Ese es un ejemplo perfecto de lo que pasa a esas personas, todos los que han quedado por el camino a lo largo del tiempo. Para ellos ese fue el momento de la venida de Cristo. Para ellos ya ocurrió en su vida. Usted no lo sabe.

Más vale estar atento, porque usted no se sabe cuando él viene para usted. Eso es de lo que se está hablando aquí. Eso es de lo que está hablando, de lo que ocurre cuando las personas son llamadas, de si ellas responden a esto o no. Y para ellas, entonces, es como si esto ya hubiese ocurrido. Y yo conozco a cientos de para las que esto ya ha pasado y que no van a tener la oportunidad de ser parte de los 63.000.

Versículo 36 - ...no sea que vuelva de repente y os encuentre durmiendo. Que cosa increíble es darnos cuenta de lo que Dios nos está ofreciendo al final de esta era. Él ha ofrecido esto a remanente. Hay una profecía sobre esto, sobre ese remanente. Y podríamos ser muchos más. Pero incluso en esto, miren cuantos podrían haber sido parte de ese remanente. Y debido a sus elecciones ellos no están aquí. 10% de un 10% . Muy, muy pocos. **...no sea que vuelva de repente y os encuentre durmiendo.** Y esto ya ha pasado a mucha gente a lo largo del tiempo. Porque eso pasa cuando las personas van por el camino equivocado. Cuando ellas son llamada e incluso bautizadas, y después de un tiempo empiezan a entrar en un estado de inercia, a tener un espíritu de Laodicea, un espíritu letárgico, ellas comienzan a ir a la deriva y no comprenden esto. Y con el tiempo ellas ya no tienen fuerzas para enfrentarse a lo que sea que se les presente. Ellas ya no pueden luchar la batalla. Ellas no tienen la fuerza que necesitan en su vida y sucumben a esto. Y para ellas, el fin llegó; y ellas tendrán que esperar hasta que el Gran Trono Blanco. Y habrá mucho llanto y crujir de dientes, por parte de una gran cantidad de personas que han tenido esas oportunidades, cuando ellas se den cuenta de la elección que hicieron, que han rechazado el increíble llamado que Dios les ha ofrecido.

Y dice: **Lo que os digo a vosotros, se lo digo a todos: ¡Velad!** Sea cuando sea que hemos sido llamados. Este es un mensaje que Dios ha dado la Iglesia durante los últimos 2000 años. ¡Estén despiertos! ¡Estén en guardia! ¡Estén alerta! ¡Clamen a Dios! ¡Traten de estar cerca de Dios! Porque ahí es de donde viene su fuerza y no de ustedes mismos.

Proverbios 2. Vamos a volver a Proverbios nuevamente. Al comienzo de Proverbios. Hay tanto en Proverbios. **Proverbios 2:1**, dice: Hijo mío... A veces uno puede leer esto y pensar: “Bueno, ¿qué pasa con las hijas? Esto se refiere a los hijos de Dios, a los que son Sus hijos, sean ellos hombres o mujeres. Esto es para nosotros, los que son hijos de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios. Y esto es traducido así la mayoría de las veces, de todos modos. Pero Dios dice: **Hijo Mío**, todos nosotros, **si aceptas Mis palabras y atesoras Mis mandamientos dentro de ti**, cuando usted atesora algo esto es para usted como un tesoro. Usted no quiere que otra persona se lo quite de usted. Usted lo guarde muy bien lo oculte. Esta es la analogía que está siendo dada aquí, que usted atesora esto, en otras palabras. Usted lo atesora. Usted considera lo que le fue dado como un tesoro. Usted no quiere que nada se lo quite de usted. ¿Y que es lo que nos quita esas cosas? Bueno, a veces nuestros maridos o esposas. A veces otros miembros de la familia, a veces nuestro trabajo, a veces las cosas que uno desea de otra persona que no debería desear. Muchas personas se han alejado por sexo, sexo, sexo, sexo. Las estupideces que uno hace porque se siente atraído por otra persona, comete adulterio y se marcha de la Iglesia de Dios, abandona el camino de Dios porque valoran más la emoción que les da esas cosas que la emoción que Dios le da. Eso ha ocurrido con montones y montones de personas en la Iglesia de Dios, porque eso es algo muy fuerte en la vida. Hay que enfrentarlo. Esto es una realidad. Y esto es muy triste. Mu patético. Es patético lo que nosotros valoramos.

Dios nos pone a prueba en cuanto a lo que realmente valoramos. ¿Atesoramos Su camino de vida o atesoramos otra cosa? Usted es probado en esas cosas. Usted tiene que elegir y tomar decisiones sobre esas cosas a lo largo de su vida, da igual lo que sean las cosas que pueden alejarle. Alguna falsa doctrina, usted se ensoberbece y empieza a pensar: “¡Oh! ¡Yo veo algo aquí que otras de no ven! ¡Yo veo! Dios me muestra algo que los demás no entienden.” Y algunos de ustedes se ríen un poco, pero yo les puedo decir que esto sucede muy a menudo. ¡Esto ha pasado muchas veces en la Iglesia de Dios! He visto esto pasar muchas veces, personas que se ensoberbecen porque piensan que tienen una revelación especial, una comprensión especial de algo y no comprenden cómo Dios trabaja. Y, de repente, ellos dan tanta importancia a esto que nadie les puede convencer de lo contrario. ¡Ellos “ven” esto! ¡Dios está trabajando con ellos! ¡Ellos son especiales! Pues bien, ninguno de nosotros es especial por nosotros mismos, a menos que estemos sometiéndonos a Dios. Y si nos sometemos a Dios somos pueblo especial de Dios, un grupo selecto de personas. Eso es lo que Él dice. Eso es lo que nos hace especiales, cuando estamos en el Cuerpo de Cristo y estamos llenos de Su espíritu.

...y atesoras Mis mandamientos dentro de ti. (Versículo 2) Si prestas oído a la sabiduría, a lo que Dios tiene para ofrecernos, **e inclinas tu corazón al entendimiento.** Usted tiene que inclinar su corazón. Usted tiene que querer esto. ¡Usted tiene que hacer algo! Tenemos que trabajar para inclinar nuestro corazón a la comprensión, para comprender lo que Dios nos da. Tenemos que decirle: “Padre, no entiendo que eso que me fue dado. Por favor, ayúdame a comprender lo que me has dado. Por favor, ayúdame a ver esto en un plano espiritual”. **Sí, si calmas por conocimiento...** Tenemos que clamar a Dios. ¿Y cómo se hace eso? A través de la oración. Usted clama a Dios. Usted quiere esto, Usted lo desea. **...y alzas tu voz...** ¿y cómo se hace eso? ¡La oración! Eso es de lo que se está hablando. No se trata de gritar fuerte para que Dios le oiga. “Clama un poco más fuerte”, como Elías dijo a los falsos profetas. “clama un poco más fuerte. A lo mejor esté fuera, haciendo pis en alguna parte”. Eso fue lo que él dijo. “A lo mejor se fue a descansar, a lo mejor se fue de vacaciones y no puede oírte. Vas a tener que clamar un poco más fuerte para que él pueda oírte.” No, es no es... Se trata de alzar la voz en oración. Nosotros clamamos a Dios por esto. Lo queremos. Lo deseamos. **...y alza tu voz al entendimiento.**

Si como á la plata la buscares, y esto dice mucho, **como a un tesoro escondido.** Esto tiene que ver con cómo pensamos. Nadie puede darle eso a usted. ¿Oramos a Dios por eso realmente? “Padre”. Si usted ve algo que no está bien en usted, usted dice: “yo no lo hago. Hay un montón de cosas en la vida que valoro, pero hay cosas que yo no valoro como quisiera valorar, como un tesoro escondido. Como si hubiese encontrado algo que está oculto aquí y usted se pone muy contento, y de repente... Si usted va al jardín y toma una pala y empieza a cavar entre las piedras, pensando: ¡Hombre! Hay que sacar esta piedra aquí.” Y usted quiere sacarla de allí porque quiere poner una planta o algo, y cuando usted la levanta usted encuentra una enorme pepita de oro, ¡seguro que usted estaría muy emocionado! ¡Vaya!” ¿Puede ser? ¿Puede ser una gran pepita de oro?! ¡Una pepita de oro de 1º kilos! ¡Me estás tomando el pelo!” Creo que su corazón empezaría a latir un poco más rápido. ¡Y nos pasa lo mismo con la palabra de Dios? Nosotros nos quedamos cortos, y tenemos que clamar a Dios: “Padre, ¡ayúdame a estar emocionado con Tu palabra a cada Sabbat! Ayúdame a ser inspirado por Tu palabra, porque hay una batalla en mi ser y yo lo sé. Pero yo quiero esto. Yo he elegido Tu camino porque eso

es lo que yo quiero. Eso es lo que más valoro. Yo sé que soy débil, pero quiero Tu ayuda para tener más de esa mente, para que pueda luchar más”. ¡Usted tiene que pedir esto a Dios! ¡Usted no puede hacer esto por su propia cuenta! Es por eso que Él quiere que usted vaya a Él y le diga: “Padre, por favor, ayúdame con esto. Ayúdame a tener este tipo de mente hacia Ti. Ayúdame a estar entusiasmado sobre Tu palabra como lo haría si encontrara un diamante en mi jardín!” ¡Vaya! Un diamante. ¡Y usted puede estar muy entusiasmado con esto! Y debemos clamar a Dios para que nos ayude a estar entusiasmados siempre, día tras día, con Su camino de vida. Porque somos débiles como seres humanos.

...si la buscares como un tesoro escondido; entonces, entonces-entonces-entonces-entonces-entonces, entenderás el temor del SEÑOR, y hallarás el conocimiento de Dios. Mucho es dicho aquí. Así es como crecemos en estas cosas. Así es como podemos llegar a ser más fuertes en espíritu.

[Por cierto, se me olvidó anunciar aquí, pero lo voy a decir ahora que me estoy acordando de ello: Conrad, eres un elder ahora. ¡Felicitaciones! Ahora teneos dos elders en esta región. Eso está muy bien.]

Sí, si clamas por conocimiento... tenemos que clamar por conocimiento. Es un asunto por el que debemos orar. **...y alzas tu voz al entendimiento. Si la buscares... entonces entenderás el temor del SEÑOR y hallarás el conocimiento de Dios.** Impresionantes, bellas palabras.

Versículo 6 – Porque el SEÑOR da la sabiduría... ¡Esto no viene de nosotros! ¡Dios nos la da! Él es el único que puede dar esto a usted. **...conocimiento y ciencia brotan de Sus labios.** Esto es la palabra de Dios, que Él nos da. **Él provee**, en otras palabras, esto es como una edificación de algo, como un tesoro, **de sólida sabiduría...** “Él provee de sólida sabiduría”. Dios nos da esto. Esto está ahí para nosotros. Y Él es quien nos la da. **Él provee de sólida sabiduría a los rectos.** Esto está allí a nuestra espera. En otras palabras, Él lo puso allí para nosotros, y sólo está esperando el momento en que podamos recibirlo, sea cuando sea ese momento en nuestra vida, en nuestro crecimiento espiritual.

Es escudo á los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, tenemos que clamar a Dios por todas esas cosas. Y como dice aquí: **Él preserva el camino de Sus santos.** Todo esto ha sido escrito para nosotros, para Su pueblo. Sea cuando sea que hemos sido llamados, sea cuando sea que hemos sido engendrados de Su espíritu. Esto está escrito para nosotros y podemos ser bendecidos si hacemos las cosas que Él nos dice aquí. **Entonces entenderás la justicia,** lo que es verdaderamente justo, **y el juicio...** El juicio. Como he mencionado antes aquí. Tenemos opiniones sobre tantas cosas, pero muchas veces nuestras opiniones, nuestros juicios, son equivocados. ¡Ellos no son justos! Y no son justos porque no están en unidad con Dios. Pero cuando están en unidad con Dios, hombre, usted puede tener una gran confianza y audacia en la vida porque sabe que esto está de acuerdo con Dios y que no es contra el camino de Dios, que no está luchando contra Dios. **Él preserva el camino de Sus santos. Entonces entenderás la justicia, el juicio y la equidad, y todo buen camino.**

Me gustaría volver y mirar la expresión “solida sabiduría”, buen juicio. Hay mucho... Hoy en día, en el mundo de hoy - el equilibrio, la solidez – nada de esto existe ahí fuera. Esto es una pesadilla. Las personas en este mundo no se llevan bien. Y Dios está trayendo esto a la superficie cada vez más. Dios está dejando ver esto en los gobiernos. “No podéis gobernar a vosotros mismos. Vosotros no podéis llevaros bien. Las que hacéis no son nada buenas. Vuestra forma de pensar el uno hacia el otro, la división que hay, estáis divididos contra vosotros mismos”. ¿Qué dice Dios acerca de estas cosas? Es decir, en los tiempos en que vivimos, Él está trayendo esas cosas cada vez más a la superficie. Pero Dios nos ha llamado para aprender a tener equilibrio, para aprender a tener buen juicio.

Y hay un par de cosas que me gustaría comentar aquí. Porque quisiera dejar claro que tenemos que tener equilibrio en un par de cosas que he mencionado aquí recientemente. Porque hay personas que me han contado ciertas cosas, y he disfrutado mucho al enterarme de algunas de las batallas que las personas tienen, de cómo las personas están abordando algunas cosas. Pero una de las cosas que yo quisiera decir acerca de esto aquí es lo siguiente: Hay tantas cosas en la vida en las que tenemos que tener más equilibrio y buen juicio. Y cuanto más equilibrio y buen juicio tenemos, más sanas serán nuestras mentes en lo que a eso se refiere.

Y una de las cosas que yo quisiera mencionar aquí, tiene que ver con el trabajo. Tenemos que trabajar. Tenemos que ser productivos. ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! Tenemos que esforzarnos para hacer esto. Podemos tenerlo difícil en esta era, en este mundo, con lo que sea, porque ciertas situaciones simplemente suceden, pero tenemos que seguir luchando para hacer esas cosas. Pero hay que haber un equilibrio en esto, ¿verdad? Yo hablé sobre alguien que trabaja y me dijo que le resultaba muy difícil a veces encontrar equilibrio en su vida. Y creo que a muchos de nosotros también esto nos resulta difícil a veces. Porque a veces trabajamos demasiado. He hablado de alguien que yo sabía que estaba trabajando 50-60-70 horas por semana. ¡Esto no le hará bien! ¿Vale? ¡Esto no hace bien a nadie! Y más tarde otras cosas en su vida van a resentirse debido a eso. Pero si usted está soltero usted puede hacer esto durante un tiempo, pero no puede seguir haciendo esto, porque le puedo garantizar que su vida espiritual va a resentirse debido a esto. ¡Y si usted tiene una familia e intenta hacer eso, le puedo garantizar que su vida familiar va a resentirse terriblemente! Tenemos que tener equilibrio en estas cosas. Tenemos que buscar la ayuda de Dios para tener equilibrio en esas cosas en nuestra vida. Porque la familia es inmensamente importante, el tiempo que pasamos juntos como familia. Y si no tenemos cuidado podemos tener problemas en otras áreas también.

Y tenemos que tener equilibrio en esas cosas, y espero que eso haya quedado claro. Tenemos que tener buen juicio y equilibrio. Pero esto puede ser una batalla en la vida familiar a veces, ¿verdad? Sobre todo como el mundo está hoy día, con las empresas despidiendo a la gente y usted tiene que hacer el trabajo de los que ellos han despedido. Usted siente una responsabilidad, porque si usted quiere mantener su empleo usted tiene que trabajar más tiempo y más tiempo, y tal vez tiene que hacer esto durante mucho tiempo. Sin embargo, esfuércense para mantener el equilibrio en esto, pídanle a Dios que les ayude para que ustedes puedan tener tiempo para pasar con sus familias, etcétera. Y ustedes quedarán admirados de lo Dios le dará, hermanos. Dios desea luchar esa batalla por usted. De verdad. Usted solo tiene que confiar en Dios, clamar a Dios porque Él

ve lo que usted se está esforzando. ¿Por qué usted se está esforzando para hacer esto? Porque usted valora la familia y usted quiere tener equilibrio en esto. ¿usted quiere hacer bien las cosas en su relación con Dios. usted quiere hacer las cosas bien en su familia. Esto no quiere decir que todos en su familia tienen que ser llamados por Dios. Eso no es de lo que se trata. ¿Vale?

Y espero que usted entienda que yo no he dicho que las personas deben trabajar 60 y 70 horas a la semana. Lejos de eso. Pero lo que he dicho es que debemos tener buen juicio y el equilibrio en esas cosas, también. Quiero decir, eso es lo principal en nuestra relación con Dios, porque muchas veces esas cosas pueden empezar a afectar a otras áreas de nuestra vida, a nuestra relación con nuestra familia o con otras personas, a nuestra salud... Drama. Drama. Drama.

Otra cosa que quisiera mencionar: Por lo general todos los Sabbats este verano ha hecho mucho calor. He intentado dejar bien claro que tenemos que tener un cierto equilibrio en eso en el Cuerpo. Cuando hace mucho calor afuera, mismo si tenemos un buen aire acondicionado. ¿Hoy tenemos un buen aire acondicionado en esta sala? No. Está bien. Y ano tengo nada que decir. En algunos lugares no hay un buen aire acondicionado, especialmente cuando estamos en una habitación llena de gente y sus cuerpos emiten calor. Y la temperatura sube muy rápido.

A veces hace muchísimo calor. Y las personas van en coche a los sitios de reunión y como están cansadas esto puede añadir más tensión al ambiente. Yo no sé como será esto en el Milenio. Ni tengo ni idea... No tiene sentido tener algo atado alrededor de su cuello. ¡De verdad! Pero nosotros lo llevamos. Todavía lo llevamos porque es nuestra manera de vestirnos. Esta es la costumbre en los países occidentales, por lo general. Y entonces vamos a llevar corbata, si hace un tiempo decente afuera. Pero si hace tanto calor afuera que usted está casi cocinando, creo que no pasa nada si usted no lleva corbata. Porque lo importante es usted no esté tan cansado, porque esas cosas cansan a uno. De verdad. Es mejor que usted esté alerta durante los sermones que esté como que ahogándose. Es decir... Ponga su mano alrededor de su cuello solamente por un momento. Después de un tiempo es como si su cabeza empezara a dar vueltas y su cara se pone roja. ¿Que sentido tiene esto? La sangre necesita llegar bien al cerebro. Sin embargo, nosotros vamos a seguir llevando corbata porque esta es la costumbre en este mundo. Y porque estamos esparcidos por todo el mundo. Lo principal en todo esto es ... ¿Sabe usted lo que lo principal en todo esto es? Honrar a Dios. Es honrar y respetar a Dios Todopoderoso. Y tenemos que aprender a tener el equilibrio en eso y lo que eso significa. Porque este día debe ser el día más importante de todos los días de la semana para nosotros. Y lo es.

La manera en que nos presentamos ante Dios en un plano físico revela lo que pensamos en un plano espiritual. Y por eso debemos tratar de hacerlo lo mejor que podemos. Y es por eso que quisiera explicar lo que significa tener equilibrio en esto. He mencionado muchas veces lo que tenemos que hacer cuando hace mucho calor, cuando la temperatura llega a los 25 grados o más. Principalmente si pasa de los 25 grados. Pero cuando llega a 20 grados también puede hacer mucho calor afuera y entonces uno no se siente bien cuando tiene que estar entrando y saliendo para reunir a la familia o para lo que sea,. O si tiene que viajar en coche por mucho

tiempo. No quiero que la gente piense que tiene que usar una corbata en tales situaciones. Pero usted tiene que esforzarse por hacer lo mejor que pueda delante de Dios, también en lo que usted lleva puesto. ¿vale?

Por ejemplo, para los hombres, pantalones de algodón pueden ser apropiados. Un traje, o como sea. Usted tiene que esforzarse para vestirse con ese tipo de vestimenta. Por lo general, esto es lo que tratamos de hacer. Y esto no significa que tenemos que comprar algo nuevo. La camisa que usted normalmente lleva con una corbata, usted puede enrollar las mangas si se trata de una camisa de manga larga. Lleve una bonita camisa y un bonito pantalón. Yo no quiero que las personas cambian el estándar que tenemos cuando nos presentamos ante Dios. De esto se trata. No se trata de llevar una camisa diferente pero nos esforzamos por mantener una cierta calidad y no vamos a poner cualquier camisa de manga corta pero algo bonito y de buen gusto. Y estamos creciendo en el equilibrio en un montón de cosas, ¿de acuerdo? Y eso es de lo que estoy hablando. Se trata de Dios. Eso es de lo que se trata. Se trata de presentarnos ante el Gran Dios, y por eso queremos mantener un alto estándar para el Sabbat. Pero eso no significa que tengamos que llevar algo alrededor del cuello que nos está cortando el flujo de la sangre. Y les puedo decir que yo sé lo que me voy a poner a finales del otoño y en el invierno. Así es como siempre me he vestido, con traje y corbata. ¿De acuerdo? A lo mejor un poco más holgada, pero voy a llevar corbata.

Lo que quisiera dejar claro es que no debemos bajar nuestros estándares en lo que nuestra vestimenta se refiere. Porque he visto en algunos de los grupos que están dispersados... No me acuerdo cuando ha sido. ¿1997? Hemos visitado a algunos sitios donde se estaba celebrando la Fiesta de los tabernáculos. Yo he pedido había renunciado a mi puesto de ministro en el Pentecostés de 1997. Habíamos sido dispersados y fuimos a diferentes regiones, congregaciones de la Iglesia, a diferente sitios donde la Fiesta estaba siendo celebrada para ver lo que ellos estaban haciendo. Y visitamos uno que me arrepiento de haberlo hecho hasta el día de hoy. No les voy a decir que grupo era, pero les digo que ha sido algo espantoso. Había un grupo que nosotros pensamos que Dios a lo mejor estaría trabajando allí – ha sido el único grupo del que yo pensé que Dios a lo mejor podría estar trabajando con ellos, pero Dios nos mostró muy claramente que no era el caso. Pero fuimos a visitar a otro grupo, y una cosa que me llamó la atención fue que había gente que durante la Fiesta iba vestida de manera descuidada, llevando simplemente cualquier cosa y así se presentaban ante Dios. Y yo pensé, bueno, eso dice mucho por sí mismo. Para no mencionar el sermón que hemos oído ese día. Yo me sentí tan mal allí sentado escuchando ese sermón como me sentía al escuchar toda la basura que había oído en los sermones de la Iglesia de Dios Universal cuando las cosas pasaron y yo me quedé un par de semana todavía, con la esperanza de que alguien iba a preguntarme por qué yo había renunciado a i puesto de ministro en la Iglesia de Dios Universal. Pero entonces las personas ya habían ido tan lejos que la que tenían ese mismo espíritu ya sabían de quién se trataba . Y a aquellos a los que eso lo les importaba no iban a preguntar de todos modos. Eso no les importaba. Ellos ya habían elegido un camino diferente.

¿Es Dios lo primero para nosotros? Porque si Dios no es siempre lo primero en nuestra mente, entonces vamos a pensar de una determinada manera. En todo lo que hacemos. Este es el Primer Mandamiento, todo empieza con Dios. Todo lo demás viene en segundo plano. ¿Cómo pensamos acerca de Dios? La manera en que

hablamos a las demás personas en el Cuerpo refleja nuestra forma de pensar sobre Dios. Y nosotros a veces no comprendemos esto en un plano espiritual. Es por eso que he mencionado esto antes

Vamos a continuar. Proverbios 6. ¡Vaya! Aún tenemos mucho del que hablar. Ese iba a ser el último sermón de esta serie, pero puede que no sea. **Proverbios 6:6 - Ve a la hormiga, oh perezoso...** ¡Me encanta esto! ¿para quién esto ha sido escrito? Para nosotros. Para el pueblo de Dios. Para la Iglesia de Dios. **Ve a la hormiga, oh perezoso...** ¿Vemos que hay algo en nuestras mentes, en nuestras vidas, contra el que tenemos que luchar en un plano espiritual? Porque eso es lo que tenemos que hacer en plano espiritual. Nosotros no “vemos” las cosas con claridad y tenemos que crecer en esto. Y crecemos en eso y nos volvemos más y más fuertes a través del tiempo, pero no logramos eso de la noche a la mañana. Nosotros no logramos eso en un año, en dos años, en cinco años, en diez años. Usted tiene que luchando. Usted tiene que seguir luchado contra eso durante 20, 30 años, o cuantos años hagan falta, hasta que usted lo logre, hasta que usted cambie.

Ve a la hormiga, oh perezoso; observa sus caminos y sé sabio. Dios nos dice aquí que podemos aprender de las hormigas, una pequeña criatura que Dios creó. Él nos dice que podemos aprender algo de ellas en un plano espiritual. Tenemos que reconocer lo que la naturaleza humana tiene tendencia a hacer. ¿Entendemos por qué Dios dice: “¡Estén en guardia! ¡Estén alerta! ¡Estén alerta espiritualmente! ¡Peleen la batalla! ¡Luchen! ¡Permanezcan en batalla! Estar en una guerra! ¡Reconozcan que ustedes tienen que poner toda la armadura de Dios!”? Dios nos dice esas cosas una y otra vez. Pero, ¿por qué? Porque nosotros, los seres humanos, mismo teniendo el espíritu de Dios, nuestra tendencia es hacer esas cosas. Esto es algo contra el que tenemos que luchar para ser más fuertes y más fuertes, para que nos demos cuenta de que esto es un peligro, que podemos entrar en un estado de inercia.

Voy a decirlo una vez más. Dios trabaja de una determinada manera y ciertas cosas no podían ser reveladas en un momento determinado. Dios hace esto de una determinada manera. Como en 1978, cuando Dios a hado cosas a la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Y si eso no pasa durante cierto tiempo neutra tendencia es (y Dios permite que eso pase para que aprendamos ciertas lecciones) entrar en un estado de inercia. Y les digo que yo creo que todos hemos pasado por eso alguna vez. Esa es nuestra naturaleza. Eso es lo que somos como seres humanos. ¿A qué nivel? Eso varia, ¿no es así? Cuanto más tiempo hace que estamos en la Iglesia de Dios, cuanto más comprometidos somos, cuanto más batallas hemos librado, más pequeña es la posibilidad de que hagamos esto. Pero esto sigue estando ahí. Creo que todos podemos reconocer eso. Al igual que hemos tenido que reconocer que hemos quedado dormidos antes de la Apostasía. “Me quedé dormido. Estaba a la deriva”. Porque así es como somos como seres humanos.

Porque se trata de lo que Dios nos da y cuando Él nos lo da. Yo no tengo nada contra nadie en el Cuerpo. Esto es solamente la realidad de la vida. Esto pasa para que Dios pueda enseñarnos algo. Para que podamos experimentar un poco del espíritu de Laodicea de nuevo. Porque de ustedes nunca han experimentado eso, ¿lo ven? Y los que lo han experimentado, ustedes entienden la batalla. Lo que ha pasado en nuestras vidas es, ha sido algo pequeño, pero ocurrió en una escala mucho más grande en el resto de la Iglesia. Y tenemos que comprender eso. ¡Usted tiene que poder reconocerlo!

Muchos ministros me han escrito y han reconocido eso. Ellos entendieron lo que estaba pasando en su vida. Ellos entendieron, mirando hacia atrás, lo que les ocurrió, lo que sucedió en un plano espiritual. ¿En qué medida? Esto varía mucho. Pero les puedo decir que hay algunos que... hay demasiados que han ido tan lejos que ellos ya están con nosotros hoy. No lo sé... Eso es lo más importante con lo que he tenido que tratar desde que he vuelto, suspender o echar a las personas. Esto toma mucho de mi tiempo. Y no es una cosa agradable de hacer. No es una cosa agradable. ¡Esto es algo muy difícil! Y ha estado pasando con demasiada frecuencia en el Cuerpo. Lo que estaba ocurriendo en la vida de las personas. Y algunos han ido tan lejos en esto que ya no están con nosotros hoy.

Ve a la hormiga, oh perezoso; observa sus caminos y sé sabio. ¿Reconocemos esa tendencia que tenemos como seres humanos? Que si Dios no nos dice las cosas regularmente, no nos da un mensaje sobre esto regularmente, tan a menudo cuanto sea necesario, tal vez es una vez al año, tal vez es una vez cada seis meses, tal vez es una vez cada cuatro meses. Ahora estamos siendo avisados sobre esto desde hace varios meses. **Clama en voz alta; anuncia a mi pueblo sus pecados. (Isaías 58:1)** Eso es lo que Dios ha estado haciendo. Él ha estado mostrando en qué debemos centrarnos, en qué podemos crecer más, para que podamos tener la mejor Fiesta de los Tabernáculos de nuestras vidas. Eso es lo que Él quiere dar a nosotros. Y eso es bueno. Es algo bueno. Dios nos ha dado un zarandeo para que cambiemos. Porque Él no va a permitir que eso pase nuevamente. Él no va a permitir que eso. Él no va a permitir una Apostasía, o que una parte del Cuerpo se separe porque se levanta y empieza a enseñar algo diferente y algunos le siguen. Como hemos visto en los años setenta, o a mediados de los años setenta o comienzo de los años ochenta. Después de un tiempo las cosas volvieron al normal, pero luego después que el Sr. Armstrong murió esto volvió a ocurrir una y otra vez y otra vez en diferentes partes del país. Dios no va a permitir que eso pase nuevamente en el Cuerpo. Pero si las personas no están respondiendo, Él va a permitir esto y la gente va a ir por el camino equivocado.

Espero que la limpieza ya esté casi terminada. Espero que estamos totalmente limpios para la Fiesta de los Tabernáculos. Y que después esto no pase nuevamente. Pero voy a decirles que esto va a seguir pasando hasta el final. Porque así es como somos como seres humanos. Algunos no van a ver esto. Algunos no van a estar alerta. Algunos no van a estar en guardia. Algunos no van a estar clamando en alta voz a Dios.

Ve a la hormiga, oh perezoso; observa sus caminos y sé sabio. La cual no teniendo capitán ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida y recogen en tiempo de siega su mantenimiento. Ellas son totalmente autosuficientes porque Dios las creó de esa manera, para hacer eso. ¡Asombroso! Nosotros no somos así. Por naturaleza, no somos así. Tenemos que hacer elecciones y tenemos que luchar una batalla. Tenemos que reconocer lo que somos como seres humanos. ¡Tenemos que reconocer nuestra naturaleza y luchar contra ella! Usted tiene que luchar por esa forma de vida. Usted tiene que ser capaz de “ver” como es su naturaleza, para que usted pueda “ver” contra qué usted tiene que luchar. Y Dios nos muestra esas cosas - algunas veces con más claramente que en otras.

¿Hasta cuando has de dormir, perezoso? Es algo que usted no desea en su vida. Pero les puedo decir que todavía hay personas que están dormidas en la iglesia de Dios. Todavía hay personas que están durmiendo en

un plano espiritual en la iglesia de Dios. ¿Lo ven? No estamos completamente limpios todavía. Dios le da la oportunidad de arrepentirse de ello. Y usted ya no puede esconderse. Dios está trayendo las cosas a la superficie. Nunca he visto un momento como este en el que Dios está trayendo cosas a la superficie a una escala tan grande, de un modo más rápido que nunca. Y vamos a ser un Cuerpo limpio, hermanos, lo que queda. Un Cuerpo más celoso, un Cuerpo con un espíritu más avivado. Y si estamos en estado de inercia, esto no va a terminar bien para nosotros.

Y aquí dice: **¿Hasta cuando has de dormir, perezoso? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?** Cuando alguien empieza a quedar dormido, esa persona ni siquiera se da cuenta de esto, por lo general. ¿Qué pasa cuando usted empieza a quedar dormido o entra en un estado de inercia? ¿Que sucede en la mente? Después de un tiempo, usted se queda totalmente dormido. Y a menos que venga alguien y le despierte, o se haga de día, o lo que sea, o alguna otra cosa, usted va a permanecer dormido. Y cuando se trata del sueño espiritual sólo Dios puede despertar a alguien de eso. Ahí es donde nos encontramos en el tiempo. Es por eso que Dios tiene que despertar a 63.000 personas. O al menos darles la oportunidad, algo que Dios tiene que hacer a través de Su espíritu, porque eso es una cosa espiritual.

Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar un poco las manos para descansar... Solo un poco, sólo un poco más. Como pasa cuando uno empieza a quedarse dormido en la noche. Y después de un tiempo... Piensen en el proceso. Piensen en lo que se siente cuando uno empieza a quedarse dormido. **Un poco de dormir.** Esto es lo mismo. Usted puede estar sentado en una silla y pasa lo mismo, de repente usted empieza a sentir un poco de sueño y cierra los ojos y a televisión todavía puede estar encendida, pero usted se queda dormido. Esto es algo espiritual. **Un poco de sueño.**

Un poco de sueño, un poco de dormir, un poco de cruzar las manos para descansar. Así vendrá tu pobreza como hombre caminante y tu necesidad como un hombre armado. Aquí es dado un ejemplo de lo que pasa cuando alguien es robado, que le sobreviene la pobreza y la dificultad. Algo así puede pasar rápidamente. Principalmente en aquellos tiempos, cuando uno estaba a camino, viajando por otras regiones, y entonces venía alguien, o una banda de bandidos y robaba todo lo que uno tenía. Ese es un ejemplo que es dado aquí. Viene alguien armado y se lleva lo que uno tiene, roba todas sus pertenencias. Y eso ocurre de repente, de forma muy rápida, y entonces ya es demasiado tarde. Ya es demasiado tarde para hacer algo al respecto. Eso es lo que está siendo dicho aquí. No permita que el sueño y la inercia... Y les diré que yo tendría mucho miedo de quedar dormido en estos momentos, un temor sano, al darnos cuenta de que podemos ir a la deriva espiritualmente. ¿Lo ven? ... Como Cuerpo, como individuos, en nuestras vidas. Y yo sé que algunos no van a quedar dormidos, y sé quienes son. Es decir, no individualmente, pero los que van a formar parte de los 144.000. Eso no les va a pasar. Ellos ya han pasado por esto. Ellos ya han sido probados en esto.

Pero no todos que piensan que forman parte de los 144.000 forman parte de los 144.000. Y hay que reconocer que hay diferentes tipo de llamados, diversas cosas que Dios nos da en el tiempo, u tenemos que darnos cuenta de la oportunidad que todavía tenemos. Lo impresionante que es poder vivir en el Milenio y morir, sí, pero entonces ser resucitado al final de los 1.000 años. ¡Increíble! Impresionante, los millones, muchos millones

que van a ser resucitados en la Familia de Dios en ese momento. ¿Y usted puede ser parte de eso? ¡Esto es algo impresionante!

Clamen a Dios por Su ayuda para no entrar en un estado de inercia, para no aflojar en su vida espiritual. Tengan miedo de hacer esto. Eso es algo que debemos temer, porque es una tendencia humana natural y esto ha pasado muchas veces en la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios. Y, para ser sincero, esto también a sucedido mucho en la Iglesia de Dios- PKG. Son más los que han abandonado la Iglesia que los que quedan. Son muchísimos más los que se han marchado que los que han quedado, que han permanecido en la lucha. ¡Esto es una lucha! ¡Es una batalla! Y depende de nosotros permanecer en esa lucha, en esa batalla.

Vamos a parar por aquí hoy. Y puede que tengamos una 4ª parte. No lo sé. Pero vamos a parar por aquí ahora, tal vez incluso con esta serie.

Y hay cosas que tenemos que hacer en nuestra vida y esto es de lo que se trata todo esto. Cuando Dios comienza a revelar que tenemos que asumir la responsabilidad por nuestras elecciones, entonces tenemos que comprender que no podemos culpar a nadie más por nuestros pensamientos, nuestras respuestas, por lo que pensamos en la vida. Nadie nos hace enojar. Nadie nos pone tristes. Nadie más que nosotros mismos. Y eso es lo mismo para todo lo demás en nuestra vida. Somos totalmente responsables de cómo pensamos y cómo respondemos a lo que nos rodea. Y si clamamos a Dios, como debemos hacer, si actuamos, ahí es donde está nuestra fuerza, hermanos. Confíe en esta fuerza y no en usted mismo.